

SERMON

EN LA CELEBRE

FIESTA, QUE EL RELIGIOSO

COLEGIO DEL GLORIOSO SAN ALBERTO

de esta ciudad de Sevilla, hizo a la Beatificacion de la gloriosa Vir-

gen S. Maria Magdalena de Pazzi, Monja de la sagrada

Religion de nuestra Señora

dei Carmen.

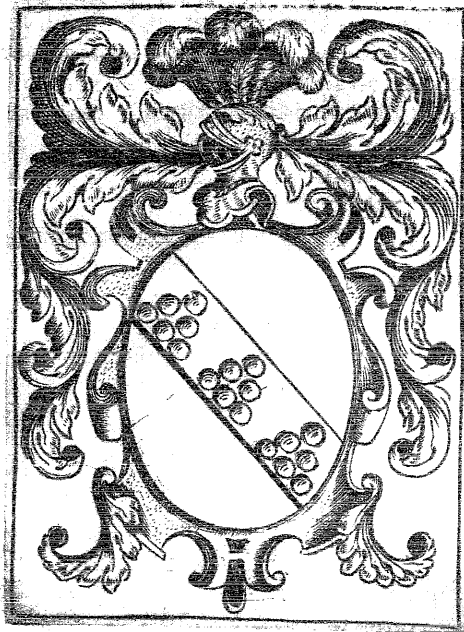
PREDICOLE EL P. FR. FRANCISCO FREIRE, CON-

sultor, Calificador del S. Oficio, de la Orden de los Minimos del glorioso

S. Francisco de Paula, Domingo 5. de Setiembre

de 1627.

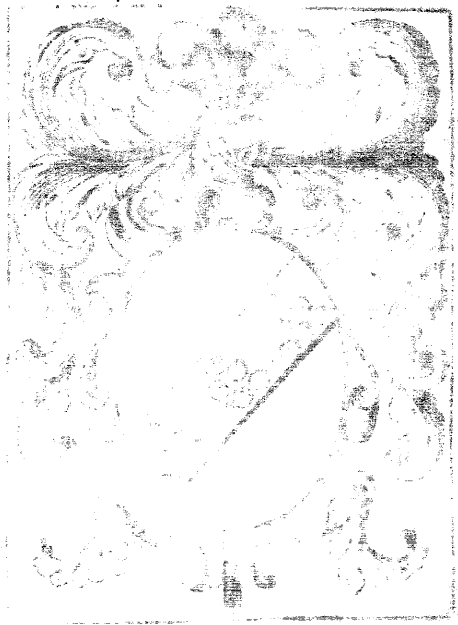
▲ Antonio Maria Bucareli, Cavallero nobilissimo
de Florencia.



Con licencia. En Sevilla, por Francisco de Lyra. Año 1627.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
1215 EAST 58TH STREET
CHICAGO, ILLINOIS 60637
TEL: 773-936-3100
WWW.CHICAGO.EDU



APROVACION.

AVnque oí con mucho gusto este sermón quando se predicó, no pude agora, viendole por comission del señor Provisor, dexar de tenerle grandissimo: porque fuera de no tener cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres, su grande acierto, y sustancia en la inteligècia de la sagrada Escritura, su ingeniosa y admirable disposicion, su erudicion rara en ilustrar los puntos que trata, su curiosidad singular en la variedad de autores, su afeçuosa devocion en referir la vida de la Santa; pueden ser materia de gusto a quien mas aventajado le tuviere: y todo esto junto es testimonio certissimo de las grandes letras, singular ingenio, y rara erudicion de su autor, bien conocido en toda España, y digno de que le conozca y venere el mundo todo. Puede, y devele dar licencia para que se imprima, por lo que será de provecho su doctrina, y por lo que a todos importará para su imitacion, la noticia de las heroycas virtudes de la Santa. En este Colegio de S. Alberto, a. de Noviembre 1627.

*El M. Fr. Ioan Duran.
Regente, y Lector de Prima.*

A ANTONIO MARIA BVCARELI, CAVALLERO NO- bilissimo de Florencia.



Verſa ha ſido, Señor, el Imprimir eſte Sermón que Predi-
que, y V. m. oyó en la célebre feſta que el Religioſo Co-
legio de ſan Alberto, hizo a la Beatificación de la Glo-
riofa Virgen Maria Magdalena de Pizzi, porque o fueſe

ſe por el demaſiado calor que aquel dia hizo, o por la grande multi-
tud de gente que acudió, fue de manera la inquietud y mormollo, que
laſtimado de ver malograr, lo que con tanto aſeſto y devocion eſtu-
dió, por lo mucho que de coraçion amo a la Sagrada Religion del Car-
mien, y aun por lo mucho que reconozco de ver en voluntad y amor
à toda aquella Comunidad ſanta, deſde ſu muy digna cabeça y Pre-
lado, baſta el mas pequeño Religioſo della (ſi alguno le puede haber
nombre de pequeño, a donde todos ſon grandes en letras, religion, y
oſervancia; pues ſin adulacion y agravio de los demas, es vno de los
Conventos mas reformados que ay en eſta ciudad) viendo pues ſer fuer-
ça de xar lo mas, prometi para ſatisfazer algo a mi obligacion, dar-
lo Impreſſo, para que todos ſupieran las heroicas virtudes de la San-
ta, y los favores grandes que nueſtro Señor le hizo. Deſempeño pues,
Señor, mi palabra, y aniendolo de dar dueño, como es uſo, corre fuer-
ça tambien el dedicarle a V. m. por muchas razones. La primera, o
mas principal, porque aniendo Beatificado a la Santa la beatitud de
nueſtro ſanctiſſimo Padre Urbano VIII. que nueſtro Señor proſperó ſeſe-
tes años, ſiendo ſu Santidad tan notablemente aſeſto a la iſta y no-
biliffima familia Federigui, como ſu Santidad lo teſtifica en tres car-
tas ſuyas; de la qual fue piedra precioſa mi ſeñora doña Gemma Fe-
derigui, que Dios ayay, compaña tan amada de V. m. y madre de los
bellos infantes, que por ſucceſſion Dios le ha dado; por cuya cauſa eſ-
à V. m. notablemente obligado a recebirle con particular aſeſto y
devocion. Y miſi ſe añade ſer aſi ſu Santidad como la Santa, natu-
rales de la antigua y nobiliſſima ciudad de Florencia, flor belliffima
de Italia, y Patria tambien de V. m. juntamente a eſto el ſer la Santa
deuda de dentos, de la nobiliſſima ſeñora Maria Rineri madre de
V. m. pues tuvo muchos primos ſegundos de ſu familia. Y ſi dixo el
Angelico

Angelico Doctor Santo Tomas, 1. 2. q. 60. ar. 3. que de justicia deve pie-
dad y amor el hombre a la Patria, y a los parientes, con tanto en-
recimiento, que despues de Dios dize ser esta la deuda mas principa-
l, Patria, & parentibus homo debitor est post Deum. Y es tan co-
natural este amor, que con estar los cuerpos de los bienaventurados
en la gloria, llenos de todo bien (que esso es bienaventurança) están co-
mo peregrinos allà, porque su Patria es la tierra, assi como las Al-
mas lo están en la tierra, por ser criadas en el Cielo. eucarecimiento
barto grande, como lo dixo san Gregorio explicando aquel lugar de
S. Mateo: Homo quidam peregre proficiscens, y afirma, que su-
biendo Christo al Cielo, fue a Peregrinar allà, porque el lugar natu-
ral del cuerpo es la tierra, y no estando en ella es Peregrino, y viene
bien con lo de san Pablo ad Ephe sios 4. dõde dize. Que subiendo esse
mismo Señor a los Cielos, llevó consigo la captividad captiva: Cap-
tivam duxit captivitatem, entendiendo en esso los cuerpos de los
Santos que resucitaron con el, y le acompañaron en su subida (si es
cierto el parecer de los que tienèn que entraron con Christo en el Cie-
lo) de donde vino a dezir Luciano, que el humo de las chimeneas de
la Patria, nos parecia mejor que los fuegos y luz de la agena: razo-
nes eficazmente concluyen. es, del gusto con que deve V. m. recibirle.
Añadiendo la ultima, que siendo V. m. quien tomó a su cargo los
gastos y expensas de la celebracion de la fiesta, que tan costosa y glo-
riosamente lució, acudiendo a todo con tan larga mano: y lo sorroso
por donde le es devida esta Religiosa, correspondencia que los amigos
en buena cortesia obligados, quedan a las deudas de los amigos. Bien
pudiera (como es uso en estas cartas dedicatorias) tratar de las es-
clarecidas familias de los señores Vincencio Bucareli, y Maria Ri-
neri, y de Cenobio Bucareli, y Andrea Rineri, padres y abuelos de
V. m. pero se de su modestia lo que disgusta desto, porque solo se pre-
cia de virtudes propias, que tambien ca' lo, porque las conoce Sevi-
lla, y lo publican sus continuas y crecidas limosnas. Guarde Dios a
V. m. como desseo en su santo servicio. Deste Colegio de san Francis-
co de Paula y muy Capellan fuyo, 15. de Nov. embre de 1627.

Fray Francisco Freire.

T H E M A.

Simile est Regnum celorum thesauro abscondito in agro, quem qui invenit homo abscondit, & prae gaudio illius vidit, & vendit omnia quae habuit, & emit agrum illum, &c. Math. 13.

No era la Jerusalé antigua, no era la Sion terrena aquella famosa ciudad, a quien có espíritu profético convidò David, para que hiziesse solénes fiestas, y regozijos, alabando al Señor, por un señalado beneficio, y singular merced, que le avia de hazer en los siglos venideros: mirando estava có los ojos espirituales a la mystica Sion, y espiritual Jerusalem, a quien figurava, quando brincándole la alegría, y regozijo en el pecho, pide albricias de una gran ventura, que en su fines avia de tener, poniéndole por título aquella particula *Aleluya*, demonstrativa de summo regozijo, y gozo, que (si bien no está en el Hebreo) pusola S. Geronymo en nuestra vulgata, por ser el principio del Psalmo *Lauda Hierusalem Dominum: Lauda Deum tuum Syon. Alegrias, regozijos, buenas nuevas, haganse celebres fiestas en nazimieto de gracias al Cielo. Por que? Quoniam confortavit seras portas tuas, benedixit filiis tuis in te. Por que confortò, porq forralecio, por que hizo inexpugnables tus puertas, y con esso bendixo a tus hijos en ti. Y para celebrar y engrandecer este beneficio, embió su palabra a la tierra, para que con ligereza corriera de el uno al otro Polo: Qui emittit eloquium suum terra, velociter currit sermo eius. Repáro lo primero, que favor es esse, que tão celebra y engrandece? Por que confortò tus puertas? Pues tão glorioso beneficio es esse? Si me dixera: Por que à multiplicado tus vezinos, haziédola muy mayor en grandeza, que lo avia sido antes de su captividad; que es con lo que les consolò Ieremias en medio de sus desdichas, essa si dixera yo que era merced digna de ser celebrada. Si dixera: Por que vereys reparado, y reedificado vuestro Templo, có mayor gloria que el primero, como lo profetizarò Aggeo, y Malachias. Si que avian de ser tantas sus glorias y triunfos, que siempre avian*

Psal. 143.

Cap. 31.

de

Sermon en la Beatificación

de salir vitoriosos de sus enemigos. Si años prosperos, y dichosos (como Zacharias) e llas si eran glorias con que cenir sus sienas. O si por encarcamiento ultimo, digera cõ el mismo Profeta: Serè vuestro vezino, vendreme a habitar a Ierusalem: *Habitabo in medio Hierusalem*. Essa era la ultima pòderacion de favor y beneficio. Pero yo harè fuertes tus puertas, no lo entiendo. Y que, con esso engrandezca (que esso es alli *benedicere*) a sus hijos, aumentà mas la dificultad. Y para predicar en el mudo este favor, poneys, Señor, vuestra palabra en la tierra? y así hazerla mas general a todas las naciones? No estavan ai los cielos? pues a ellos desde el principio del siglo, los aveys hecho pregoneros de vuestra gloria y grandeza; como lo dixo el exemplo de paciencia: *Conuenit cali, quis dormire faciet?* Y el mismo David: *Cali enarrant gloriam Dei*. No estava ai el Sol, que como valiente gigante, cõ ligereza dà buelta al circulo del uniuerso? No avia Luna? no avia Estrellas? a la tierra? Para lo primero, he hallado una cosa singular en un moderno docto, que quando dize algo suyo, es singular, y no dicho, (Agellius hic) el qual dize, que en estas palabras significò David el complemento, y ultima perfeccion de la Iglesia (beneficio segundo, sin segundo, despues de averla fundado, y redemido Christo con su sangre) qual fue poner la ultima mano a la fabrica: *Perfectam iam urbem significavit, iam muris circum, publicis, privatisq; edificijs structam, posremo foris, ac vestibus firmavit: serà autem, ac vestes extremo loco iam structis urbibus imponebantur*. Y espiritualizando este favor en aquel *benedixit filijs tuis in te*, añade: *ita ut Sanctis abides*, tomandolo de aquella boca de oro Chrysostomo, q̄ bolvio del Griego: *in multitudine Sanctorum te crescere fecit*. Quien faber qual es el muro, y las puertas inexpugnables con que està defendida la Iglesia? la proteció, y amparo de los Santos; el bendezir sus hijos, es multiplicarles cada dia con nuevos Santos Canonizados, y Beatificados. No es esso lo mas singular, sino lo q̄ añade luego; dize, q̄ aqui haze cõtraposició David a aquel caso, q̄ sucedio en tiempo de Achab, q̄ queriendo un hòbre principal, llamado Hayel, cõtra el vando q̄ avia echado Iosue, reedificar los muros d̄ Iericò. Tenia diez hijos, el mayor llamado Abira, y el ultimo Iehu. Abrio las çanjas para los muros, y cayose muerto el mayorazgo.

Fue

Fue creciendo la obra, y cada vez que le dava una buelta, sele moria un hijo. Hechos ya los muros, quedavale solo un hijo, al poner las puertas, cayò en su presencia muerto; y como quieren los Hebreos, baxò fuego del cielo, deshizo la obra, y abraçò a su fundador. *In diebus autem Achab (dize el Texto santo) edificavit Ahyel de Bethel Hiericò in Abiram primitivo suo fundavit eam, & in Segub novissimo suo posuit portas eius iuxta Verbum Domini, quod locutus fuerat in manu Iosue filij Num.* Y aviendo contraposició de una ciudad a otra, de unos muros, y puertas a otros, dize que sale, y iuzze mas la gloria de la Iglesia, y son sus palabras: *Sacra est urbs, & religioni dicata longissimè ab execranda illius Hiericò dista maledicto: nõ enim ut illa civitas structoris sui liberos omnes perdidit, ac devoravit. Per inde in te accidit, sed multitudine filiorum, ac civium, quorum ipsa parens, &atrix es, abundas.* O ciudad sacra! O Iglesia Madre, muy al contrario te sucede a ti, que a aquella execranda Hiericò alli fundando muros, perdió su fundador hijos: pero a ti tus muros, y puertas se edifican con innumerables hijos, y Santos, que cada día te dà el Cielo para tu amparo y defensa. La mayor viveza no està solo en esto, sino que inmediatamente que el Espiritu santo acaba de còtar aquel suceso, luego sin dezir otra cosa, y sin interpolar palabra, comiença las grandezas, la santidad, y vida del santo Elias, Patriarca y fundador desta inclita y sagrada Religion del Carmen, sin aver dicho sus Padres, su nacimiento, ni averle tomado en la boca Jeremias (si fue el escritor de aqueste libro) dize luego: *Et dixit Elias Thesbites de habitatoribus Galaad ad Achab.* A que proposito os acordays agora de Elias, de su zelo, y animo intrepido? Fue dezir: Dos hombres huvò en tiempo de Achab, uno llamado Ahyel, y otro Elias: uno queriendo poner muros a una ciudad rebelde (esto es Iericò) perdió todos sus hijos: pero al contrario le sucedio a Elias, que viendo tantos Profetas falsos, que con sus idolatrias queriã arruynar la obediente ciudad (q̄ es la Iglesia) el le puso muros, fundando esta sagrada e inclita Religion, con tanta multitud de hijos y Santos, que cada día nacen y crecè en ella, conio despues diremos. Quiè amparò en aquellos siglos la Iglesia (que començò desde Abel) sino esta sagrada Religion? Quien sino ella an de ser

Sermon en la Beatificación

los muros, y puertas inexpugnables en el tiempo del Anticristo, y de todos los siglos, desde el principio hasta el fin, qual es el muro de tanta muchedumbre de hijos, que para el cielo cria, sino ella? A quien podremos muy bien dezir: O ciudad sacra, ò Religion sacra, muy al contrario te sucede a ti, q̃ a Jericò: allí fundâdo muros, perdio su fundador hijos: en ti, fundandote tu Padre santo, se aumentan tanto tus hijos, que te puedo dezir bien oy: Alaba, ò Religion sagrada, a tu Dios, haz celebres y regozijadas fiestas; porque? *in multitudinem sanctorum quotidie te crescere facit*. Ayer una Canonización, oy una Beatificación. Ellas son las puertas, y lo ultimo, de quien dize David: *Posuit fines tuos pacem*. En estos ultimos siglos, en lo espiritual tan dichosos puso una Santa a la gloriosa y bienaventurada sora Maria Magdalena de Pazzi, hija desta sagrada Religion, y heredera en el amor y fuego de su Padre Elias; que si este Santo fue de *charit, hoc est charitas*. (como dize S. Iuan Hierosolymitano.) para mostrar la mucha que avia de aver en el, y la que mas avia de heredarle, fue esta gloriosa Santa. Y si bien el titulo, y renombre de Pazzi, lo es de su linage, mas porque en el Latin, y en nuestro Español, lo mismo suena que paz, podrá muy bien dezir oy esta sagrada Religion: *Ego murus, & ubera mea quasi turris, ex quo facti sum coram eo quasi pacem reperiens*. Yo soy muro, y mis pechos; esto es mis santas: ayer una Santa Madre Teresa, y oy santa Maria Magdalena, *quasi pacem reperiens*. No el nombre propio de Paz, sino como suena; esto es *quasi*: y si juntamos el *reperiens*, con el *invenit*, de nuestro Evangelio, dixera yo, que el campo es esta sagrada Religion, el tesoro esta gloriosa santa: el hombre dichoso que le halla, nuestro Beatissimo Padre Urbano Octavo, que Dios felices años guarde, no para esconderle, sino para publicarle, y que la Iglesia en ella halla un tesoro de tantas excelencias, de tantas prerogativas, a quien Dios hizo tan grandes favores, y regatos, que para que no pasmen y a sombren, es menester hazer fundamento en la fe de la omnipotencia, y poder de Dios. Hasta aqui buenos vamos: pero para celebrar tanta grandeza, a quien an escogido oy para predicador, padres? a la tierra? la tierra no es el minimo de los elemeneos: si primero el fuego, luego el ayre, luego el agua, luego la tierra.

Cantic: 8:

Y mi

Y mi Padre glorioso, dándonos el nombre de Mínimos, de color de tierra nos vistió. Pues no avia cielos? Este insigne Colegio, y su Religion, no son cielos de soberanas, y espirituales influencias? No ay en el mil soles, que gloriosamente pudieran oy alumbrar, y aun deslumbrar en este lugar? En todas las Religiones no ay mil luziêtes estrellas, que pudieran dignamente ocupar este lugar? A un Mínimo en todo? Deve de ser, que como quien haze la fiesta, està usado a hazer milagros, no es milagro que en dos años aya sacado de çanjas esta insigne fabrica, y acabadola con tanta perfeccion, desde lo summo hasta el menor alfíel, en años tan notablemente caros, y miserables? No es milagro ayer una tan grandiosa fiesta, como hizo en la Canonizacion de la Santa Madre, y oy la que se vè, con tanta magestad, y grandeza; y confio, que antes que acabe, à de celebrar su Canonizacion del glorioso S. Andres Corcino. Quieren, Padres, buscar lo mínimo, para que realce mas su poder? sino es que dezimos, que es en cumplimiento de la Profecia de David: *Qui emittit eloquium suum terra*, y que quiçà quiso el Cielo, que naciesse esta Santa el dia de mi glorioso P. S. Fráncisco de Paula, a dos de Abril de mil y quinientos y sesenta y seys, dia en que celebra la Iglesia su tránsito y muerte, no solo para mostrar quã parecida le avian de ser en la caridad y amor, sino que oy al Mínimo le avian de tocar sus grandezas. Y si quando Dios criò el mundo, apareciendo la tierra con flores, luego inmediatamente criò el Sol, y la Luna: oy, que aparece la tierra con la flor bella de Florencia, menester será crie Dios nuevas luzes de sus socorros y ayudas: la luz del Sol, q es Christo, y la intercessión de la Luna, que es Maria: que para alabar una Maria, segura tendremos la intercessión de la mas santa Maria, y mas si la obligamos con el Ave Maria, que la dixo el Angel, &c.

Para celebrar el santo Profeta Ezechiel la magestad, la sumptuosidad y grandeza de la famosa ciudad de Tyro, edificada en las margenes, y orillas del mar Mediterraneo, en el fin y extremidad de la tierra de Canaan, por el famoso Rey Agenor: ciudad la mis celebre que gozaron aquellos siglos, para hazer un tanto monta de todas sus grandezas, y excelencias; pareciendole que por menor, era imposible

Sermon en la Beatificación

referiilas todas Reduzelas a tres principios, como fundamé-
tos, a q̄ por mayor se podian reducir todas. Alabala de rica,
engrãdecela de hermosa, y celebrala de poderosa. Rica, por
ser Emporio general de todas las naciones, contando innu-
merables gentes, q̄ de sus regiones traian las mercaderias
mas preciosas, con q̄ hazian celebres sus ferias, sus cõtrata-
ciones, sus lonjas, y mercaderes: hermosa, no solo por la be-
lleza de sus sãptuosos edificios, sino por la amenidad de sus
carmenes, y jardines: poderosa, asì por los hõbres insignes
que salieron della, como por los famosos Capitanes, que cõ
sus lauros, y vitorias la dexaron triunfante de sus mayores
enemigos: tres cosas, que hazen celebres las mayores ciu-
dades del mundo; y en razon desto, dixo en el ca. 27. unas pa-
labras tã singulares y extraordinarias, como misteriosas para
el intẽto presente. Para encarecer su riqueza, dixo: *Cartha-
ginenses negotiatores tui à multitudine cunctarum divitiarũ ar-
gento, ferro, stanno, plumboq; repleverũt unndinas tuas.* Los Car-
thaginenses fueron tus negociadores, y mercaderes en to-
da abundãcia de riquezas, plata, hierro, estaño, plomo; y cõ
ello enriquecieron tus ferias, y tus lonjas. Y despues de aver
hecho memoria de innumerables naciones, los de Grecia,
los de Tubal, los de Mosoch, los de Damasco; cõcluye aquel
encarecimiento: *Poincipes tui in negotiatione tua, & repleta
es, & glorificata nimis.* Tus Principes, mercaderes, y nego-
ciantes con que estãs llena, gloriosa, y rica. Para celebrar su
hermosura, aãadio: *Fruitiimi tui, qui te edificaverunt imple-
verunt decorem tuum.* Tus maestros, tus architectos, y funda-
dores, q̄ te edificarõ, pusieron el lleno a toda tu hermosura.
Y luego asemblejandola a una hermosa nao, lo que mas dize
que la adorna, es la popa, por ser sus maderas, y galas de
lo mas precioso de Italia: *Et pratoriola de insulis Italia.*
Concluye su poder y triunfo: *Persi, & Lydi, & Libies erant
in exercitu tuo viri bellatores tui clypeum, & hastam suspende-
runt in te pro ornatu tuo.* Los Persas, los Lydios, y los Ly-
bios, tus valientes soldados, tus triunfadores Capitanes,
que para mayor gloria tuya suspendieron en ti los escudos,
y armas demonstradoras de sus triunfos y vitorias. Estos son
los tres encarecimientos, sobre que tengo otras tres difi-
cultades notables. En lo primero reparo mucho, que su
mayor

Ezech. ca.
27.

mayor grandeza la constituya en la mercaderia, en la negociacion, y trato, celebrando en esto la gloria de sus Principes, siendo asfi, que siempre à sido ageno de la nobleza la negociacion, y el trato: no obstante, que las mercaderias, los comercios, y tratos siempre se àn ordenado para mayor alivio de la vida. No ay duda sino que si se trata con la limpieza de manos que se deve, es el bien de los Reynos, y lo q̄ àn hecho ricos y poderosas las mejores ciudades del mundo. Conozco tambien, que ay, y à avido hombres insignes, asfi por las muchas y grandiosas limosnas, con que àn sustentado, y sustentan innumerables pobres, y Religiones, y que con toda verdad y entereza tratan el comercio, y negociacion: pero como el desseo de adquirir, suele algunas vezes arrastrar a la conciencia mas ajultada, es cierto, que si se miran historias humanas, y divinas, esto que es negociacion à sido siempre peligroso. Pues como agora el Espiritu santo, celebrando a Tyro, dize, que su mayor riqueza, y gloria estubo en ser sus Principes mercaderes? *Principes tui in negotiatione tua, & repleta es, & glorificata nimis.* Y ya que consta en esto su riqueza, porque dize que lo està en ser rica de hierro? *Argento, ferro, &c.* De oro, de diamantes, de piedras preciosas; bien, y aun de plata, pero hierro? que es la grandeza desta alabança? En lo segundo, hallo dificultad en que no diga en que consiste su hermosura, sino solamente *impleverunt pulchritudinem tuam*: Que hermosura es esta? Y si el encarecimiento està en compararla a nao, no pareçe que queda tan engrandecida, como si la assemjara al Cielo, o al Sol, o al fuego, o al Lybano, o a la paloma, o a la oliva, o al arco celestial, que son siete cosas que en las divinas letras solamente se llaman hermosas. El cielo: *Species cali cum visione gloria.* El Sol: *Est enim speciosior Sole.* El fuego: *Operiebat tabernaculum quasi species ignis.* El Lybano: *Species eius ut Lybani.* La paloma: *Vidi speciosam quasi columbam.* La oliva: *Quasi oliva speciosa in campis.* El arco: *Vidi arcum cum fulgeret: valde enim speciosus est.*

Que tiene la nao para que se aventaje, y celebre mas que todas estas siete cosas? Y lo principal: si lo mas excelente es la popa, porque mas que otra Provincia, y Reyno la po-

Eccles. 43
Sapient. 7
Numer. 9
Cant. 5.
Eccles. 24
Eccles. 43

Sermon en la Beatificacion

la pone Italia? Pratoriola de Italia. En lo tercero, no ay menos dificultad en averiguar que valientes son estos, y que armas, con que se engrandece y glorifica Tyro? Y no admira menos, que en esta ocasion le diga Dios al Profeta: *Et tu fili hominis assumme tibi lamentum.* Y tu hijo del hombre entristecese, ponte marchito, y llora. Pues en medio de tanta gloria, a vista de tanta grandeza, es a proposito tristeza, melancolia, y llanto? Tres cosas; que si el tiempo dá lugar, pienso con ellas satisfaremos gloriosamente a todas las obligaciones.

Y porque hagamos buen fundamento a todo, sea con doctrina del Agüila de los ingenios Agustino, en el tratado que *Lib. 2. ca. 34. tom. 4.* intituló *Questionum evangelicarum*, donde repara el Santo *Luc. 16.* en aquella semejança que Christo puso por S. Lucas, de aquel mayordomo, que aviendo dissipado la hazienda de su señor, al tiempo de las cuentas fue peidonado a los deudores parte de lo que devian, para que despues los hallasse en su necesidad, y pobreza; y dize el Evangelista: *Laudavit Dominus villicum iniquitatis, qui a prudenter fecisset.* Llega aqui el Santo. Pues de que le alaba? El acto no fue injusto? no fue engaño el que hizo a su señor? Pues acto contra justicia merece alabança? Y tan grande, que saca de ai Christo la doctrina mas importante para los ricos, enseñandoles como an de comprar el Cielo: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis; ut cum defeceritis recipiant vos in aeterna tabernacula.* Y responde el Santo: *In villico quem Dominus exciebat de villicatione, et laudavit eum, quod in futurum sibi prospexerit, non omnia debemus ad immitaudu summere, dicuntur enim ista similitudines, ut intelligamus, si laudari potuit ille a Domino, qui fraudem faciebat; quanto amplius placent Domino Deo, qui secundum eius precepti omnia opera sua faciunt? No le alaba por el acto injusto, sino por la sagacidad, y prevencion có que despues se halló rico. Quanto mas dignos son de alabança, y agradan a los ojos divinos, los que ajultandose a los preceptos de Dios, encaminan todas sus obras para hazer crecidas grágerias en el Cielo. Quitar el hurro, la rapina, y la injusticia en esse hombre; pongame solo el ansia, la sollicitud, y de svelo en el hallarse despues rico, y esso alabo. Lo mesmo digo en nuestro caso:*

Qui-

Quitennne en la negociacion temporal, lo injusto, y daño, y mirese solo el cuydado en enriquecer, los empleos tan abundantes poniendo a riesgo grandiosos caudales, con la esperanza de la correspondencia y fruto, y esto se alaba en lo espiritual. Sin pensar nos hemos entrado en nuestro Evágelio: Este es el intento de comparar oy Christo el Reyno de los cielos a un tesoro, en quien se significa, por la diversidad de las virtudes, o la gloria, y bienaventurança, o Christo, o la gracia; que halládole un hombre, vendió todo su caudal por comprarle: y aun mercader, que con sollicitud procuró enriquecer con una margarita, enseñandonos, que todas estas riquezas se compran haziendo empleos, como codiciosos mercaderes, en lo espiritual, vendiendo todo lo temporal por lo eterno, con que se enriquece el alma, y de que viene tan gran tesoro a la Iglesia, que se le diga por su mayor gloria: *Principes tui in negotiatione tua, repleta es, & glorificata nimis.*

Vna cosa notable he hallado en el glorioso S. Geronymo, sobre el cap. 32. de Jeremias, singular, en mi estimación, para este intento. Llega el Santo a aquel caso que le sucedió al Profeta el año decimo de el Rey Sedechias, que fue el mismo que sitió, y cercó a Jerusalén por el Rey Nabuco. Aviale echado preso en la carcel el Rey, porque avia profetizado su assolación, y exidio: (que no es nuevo padecer Profetas por dezir verdades) y estando una noche en la mazmorra, cercado de grillos, y cadenas, durmiendo (que para el justo cama regalada, es la mayor opresion y tirania;) dióle Dios una voz, y dixole: *Ecce Hananias filius Sellum patruelis tuus, veniet ad te dicens: Eme tibi agrum meum.* Mira que en amaneciendo a de venir a la carcel Aname el tu primohermano, y te a de dezir: compra mi campo. Bolvióse a dormir: y apenas amaneció, quando oyó voces de los porteros, que dezian: Oia, a Jeremias entre las dos rejas. Sacaronle, có dos pades de grillos, adonde halló a su primohermano, q̄ le dixo: *Eme tibi agrum meum, qui est in Anathot, intellexi quod Verbum Domini est, & emi agrum, appendi ei argentum septem stateres, & decem argenteos. Et scripsi in libro, & dixi in oculis testium, & in oculis omnium Iudeorum, qui sedebant in atrio carceris: Hac dicit Dominus.* Y despues de grandes Profecias, concluye:

Sicut

Sermon en la Beatificacion

Sicut adduxi super populum istum omne malum hoc. Grande : *Sic adducam super eos omne bonum, agri ementur pecunia.* Entendi que era esta la voluntad de Dios, que me hiziera mercader. Concertè el campo, y di por el siete stateras, y diez numos argenteos; hizieronse las escrituras, y dixè en presencia de todos los que estavan en la entrada de la carcei, y de los testigos de la venta : Como embie a este pueblo un mal grande, lo recompensarè cõ embiarles todo biè, los campos compraran, deshaziendose de su hazienda, y dineros. No ay duda fino que en aquella palabra: *omne bonum,* (como tienen los mas de los Expositores) se entiende la venida de Dios al mundo, y la reparacion del genero humano. Y aviendo tratado el Santo mil gallardias, y vivezas sobre la compra de aquel campo, como le vende Hanameel, y le compra Jeremias, y otras mil sutilezas, que alli podrà ver el curioso, halla misterio en la moneda con que le comprò, enseñandonos como le compraremos tambien, en aquellas palabras: *agri ementur.* Y o sea, como quiere Iosepho, q̄ aquella moneda siete stateras, y diez siclos valgan mil seyscietos y quarenta y ocho reales Españoles; porque la Caldea leyò: *Et appendi ei argentum septem mnas & decem siclos.* Y la moneda Hebrea *mas,* como consta de Ezechiel, valia sesenta siclos, que hazian dozientas y quarenta drachmas, y vienen a montar quatrocientos y doze siclos, que hazen la dicha càntidad. O sea, como quiere Rabano, y otros, que fueren diez y siete siclos sacros, que hazian sesenta y ocho numos argenteos, lo averiguado, como cõsta de la lengua original, era todo el caudal de Jeremias; y asì leen: *Dedit omnia quæ habebat, & erant decem & septem siclos.* Llegã aqui Geronymo, y dize unas palabras, que a mi me àn dado mucho que pensar: *Emitq; Propheta (dize) agrum decem & septem siclis in quo numero cantavit puer Domini David in die, qua eruit eum Dominus de manu omnium inimicorum eius, & dixit: Diligam te Domine fortitudo mea.* Comprò el campo en diez y siete monedas, en el qual numero cantò el amado del Señor, David, (esto es alli *puer, hoc è dilectus*) en el dic que le librò Dios de la persecucion de sus enemigos, y dixo: Amete, Señor, mi fortaleza. La viveza del Santo està en averiguar, que hallasse en este Psalmo; y en el intento q̄ tuvo para cantarle el Profeta,

ponien-

Lib. 14.
anti. c. 12

Cap. 45.

póniendole por numero diez y siete, q̄ es el de las monedas con que se comprò la possession. Bien es verdad, que en el numero de diez, dixo se significavan los preceptos divinos, y en el de siete, por ser dedicado al descanso, y a la festividad, la gloria, y la bienaventurança, enseñando, que con la observancia de aquellos, se alcanza, y compra el tesoro del Cielo. Pero que aya al con el intento del Psalmo, no lo dize; y oxala nos explicara Geronymo su pensamiento, para no embolver entre las margaritas de sus agudezas, lo tofco de nuestra imaginacion. Apretado con esta dificultad, sin hallar Expositor, que en ella me dixesse palabra, me fuy al cap. 22. del segundo libro de los Reyes, que es donde se haze memoria de la ocasion, y apretura en que compuso David este Psalmo, y hallè, que de los enemigos de que haze gracias a Dios a velle librado, fue aquella celebre y ultima victoria que tuvo (digo ultima, no la de su vida, sino la ultima en que el personalmente se hallò) en que se vido tan apretado, y a riesgo de perder la vida, que le dixeron los Grandes: *Iam non egrediris ad bellũ, ne extingatur nobis lucerna ex Israel.* En que vençio aquellos quatro gigantes Filisteos (como consta del capitulo antecedente) el uno llamado Gesbidenob, el segundo Saph, el tercero Goliat, y el quarto, de quien no dize su nombre, solo, que tenia seys dedos en las manos, y en las pies: *Et in excessu, què se nos in manibus, pedibusq; habebat digitos.* Y concluye aquel capitulo, dizièdo: *Hi quatuor patti sunt de Arapha in Geth, & ceciderunt in manu David, & servorum eius.* Y luego sin interpolar palabra, comiènça: *Locutus est autem David Domina verba carminis huius in die qua liberavit eum Dominus de manu inimicorum suorum, & ait, &c.* y ponete por titulo diez y siete. Pues que aya aqui para que corresponda esso a la compra del campo de Jeremias? Nicolao de Lyra dixo, que en estos quatro gigantes se denotan las quatro partes, o tiempos de nuestra vida, niñez y mocedad, virilidad, y sene. Quid. Hugo Cardenal. moralizãdo los nombres de estos gigantes, dize, que significan los quatro vicios principales, con quien hemos de pelear, desde q̄ nasce en nosotros el uso de la razon, hasta el fin de la vida. En el primero, que es Gesbidenoch, y se interpreta: *Spontaneus* entiende la propia voluntad. En Saph: *Hic est vinculum.* La

Sermon en la Beatificación

sensualidad. En Goliath: *Transmigrans vel odium*: la soberbia. En el gigante de muchos dedos, la codicia, rayzes de donde nacen todos los pecados, y males. Lo singular, que aqui hallo es, que si miramos el libro de Ruth, y este mismo texto, hallaremos, q̄ David, y estos gigantes eran parientes primos terceros, bisnietos de dos hermanas, una llamada Ruth y otra Orphã. Estuvieron casadas primero con Maalon, y Chelion, hijos de Ruth; murieron sin tener hijos: la Ruth se vino con Noemi, de Moab a Bethlem, quando quedò viuda. Esta se casò con Booz el rico, de cuyo matrimonio tuvieron a Obed: Obed fue padre de Iesse: y Iesse lo fue de David. Véase a David biznieto de Ruth: Orphã, q̄ quedò en Moab, (como dizen los Hebreos) se casò con un gigante de Geth, cuya nieta se llamó Araphã, por Orphã su agueia, cuyos hijos eran estos quatro gigãtes, que es lo del Texto: *Nati sunt de Araphã in Geth*: por donde vienen a ser primos terceros de David. Y quitandoles la vida: *Et ceciderunt in manu David*, es cierto, que degollò, y passò a cuchillo su carne, y derramò su sangre. Agora pues se entenderà el pensamiento de S. Geronymo, fue decir: Quieten saber qual es la moneda con que se compra el tesoro, y el campo, que enriquece al alma; y la grangeria de los verdaderos mercaderes espirituales, no es otro, sino el pelear todo el tiempo de la vida con estos quatro enemigos espirituales, passando a cuchillo nuestra carne y sangre, que es lo mismo que vender todo lo temporal por lo eterno, *vendit universa, quæ habuit*, y con esto queda el alma *repleta, & glorificata nimis*.

O inclita Religion del Carmen! ò famosa Tyro de mercaderes espirituales abundante! que quando la Iglesia de Dios no tuviera tantas Religiones, tantos mercaderes espirituales, que la enriquecen y hermosean, tu sola bastaras para que estuvièra mas rica y gloriosa, que Tyro cò las muchas naciones con que se enriquecian sus ferias, y mercaderes.

Osea c. 11 No se si mirava esta sagrada Religion, y a sus negociaciones espirituales, el Profeta Oseas, cap 11. que sino es literal, es lugar; es, à lo que entiendo, mas còforme a la letra (que esta es la grandeza desta sagrada Religion, que las mas de sus excelencias, y de su merito fundador, tienè su asiento y fundamento, en lo riguroso, en letra de muchos lugares de Escritura)

tura): rata el Profeta de los muchos idoiarras que uvo en Samaria, y en todo el Reyno de Israel, en tiempo de Achab, y Ieroboam, negociantes, y mercaderes de maldad, hasta llegar a negar el culto del verdadero Dios; y dize unas palabras, que a lo que creo, es la mayor excelencia del S. Elias, y de su sagrada Religion: *Circumdedit me Ephraim in negotiatione, & in dolo, domus Israel, Judas autem testis descendit cum Deo, & cū sanctis fidelibus.* Y está en el Hebreo: *Circūdēdit me in negatione Ephraim.* Que haze de cercar ferias Ephraim! Que de negociantes de engaño ay en el Reyno de Israel! Pero por esto sacate yo otros mercaderes fieles, que traten las negociaciones espirituales, solicitando mi culto, y adoracion, cō que se equivalga a los daños, que los Profetas falsos hazen en mi Pueblo. Toda la dificultad está en aquella palabra *testis*: Quien es este testigo fiel, que se halla siempre al lado de Dios, con otros mil Santos? Entiendo, que no se puede explicar este lugar (como tienen muchos Expositores modernos) sin la correspondencia de aquel lugar del Apocalypsi, adonde tratado el regalado Iuan, de el Antichristo, y tiempo del juyzio, dize que le mandará escribir: *Dabo duobus testibus meis, & prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta annis.* Para el reparo de la assolacion, y destruyció general, en el tiempo ultimo daré yo dos testigos mios (dize Dios) y profetizaran mil dozientos y sesenta dias, vestidos de sacos penitentes. Lugar, que generalmente todos los Santos le entienden de los Santos Elias, y Enoch. Luego si Oseas no haze memoria mas que de uno, *testis* en singular, y en tiempo de Achab, que fue quando florecio el gran Elias, esse es, de quien rigurosamente a de hablar, y de los muchos Profetas fieles, que le siguieron, primeros Padres de esta Religion sagrada, y querrá dezir: Quando tantos negociadores de maldad y engaño quieran assolat, y destruyr la tierra, como en tiempo de Ephraim, bastame a mi que en mi Iglesia, (que se entiede Judas, *idest confessio* por la confesion de la Fe) tenga un testigo fiel, como Elias, y su Religion, de dōde saldran tantos Santos, tan excelentes mercaderes en negociació espiritual, que ellos bastará para enriquecer mi Iglesia, y dexarla tan gloriosa, que con eminencia se diga della: *Repleta es, & glorificata nimis.*

Apoc. ca.
11.

Sermon en la Beatificacion

Pero porq̄ nos ajustemos mas al proposito, si miramos al original Hebreo, y a la traduccion de los Setenta, donde nuestra Vulgata lee: *Carthaginienses negotiatores tui*, en plural, y en genero masculino, buelven ellos en singular, y en genero femenino: *Tharsis negociatrix tua*. Tu mercadera, tu negociadora, es una Tharsis en tesoros y riquezas, como diciendo: No solo, o sagrada Religion, te a hecho el Cielo rica en Santos, en Varones inclytos, sino en valerosissimas, y santissimas mugeres. Ayer una S. Madre Teresa canonizada: cuya santidad es pascmo de la tierra, adorno, y hermosura de la Iglesia: y oy otra Santa tal, que con singularidad le quadre el nombre de mercader tan excelente, que sea un Tharsis en riquezas, y tesoros espirituales. Corone este penfamiento el mismo S. Geronymo, que le dio principio, con otra viveza suya, en la exposicion de aquellas palabras del cap. 31. de los Proverbios, donde tratando Salomon de aquella muger fuerte, dixo: *Gustavit, & vidit; quia bona est negotiatio eius*. Gusto, y vido que era buena su negociacion, y avia dicho antes: *Consideravit agrum, & emit eum*. Considero el campo, y para comprarle se hizo tratante, y negociadora, y dize el Santo: *Gustavit igitur anima perfecta; y hoc est que primero dixo gusto, que vido: id est intimo mentis desiderio cognovit, quia bona est negotiatio vite immaccebilis; quam relittis illecebris temporalibus eternam mercemur in caelis*. (Parece, que estava mirado a nuestra Santa.) Gusto el alma perfecta, primero que viese, y entendiese quan importante era la negociacion de la vida espiritual, e inimitable, la qual consiste en que dexando los gustos, y passatiempos temporales, hiziese empleos para ganar tesoros eternos. (esto es alli *mercemur*) En esto consistio la dicha de nuestra gloriosa Virgen, el endulzarle Dios los labios en esta mercancia espiritual, aun desde muy niña. Que digo? no se si me atreva a afirmar, que aun desde las entrañas de su madre. No quiero dezir, que fuese santificada como Jeremias, o S. Iuan Bautista: pero persuadome, que desde alli la comencò Dios, teniendo antes escogida para tan gran Santa, a señalarla con su poderosa mano; de manera que siempre confesio su madre, que nunca jamas en el tiempo que la tuvo en sus entrañas, sintio sin sabor, ni las fatigas, y desafeos que en aquellos tié-

pos fueren suceder a las mugeres preñadas. Y quando en esto no reparamos mucho, por lo menos es digno de ponderacion los regalos, y favores con que desde niña la començò a favorecer su Esposo divino. Fue hija de los nobilissimos señores don Camilo Geri de Pazzi, y doña Maria Loreço Baendelmente, uno, y otro de sangre nobilissima, y antiguo solar en Florencia: y no teniendo otra, deseavan, quando niña, entre tenerla con algunos juegos, y alivios de aquella edad, pero ella huia las conversaciones, y juntas de los demas niños: y quando estava con ellos, solo gastava el tiempo en enseñarles las oraciones, el Padre nuestro, el Ave Maria, y Credo; y fue cosa notable lo que en este tiempo le sucedió. Fueron sus padres a una aldea cerca de Florencia, adóde tenían un rico Palacio de recreació, y aviendo estado algunos dias de verano, queriendo bolverse otra vez a la ciudad, quando lo entendio la niña, començò a llorar tiernamente, diziendoles, que si ellos se querian ir, la dexassen en la heredad; y preguntada la causa, dixo, que avia començado a enseñar a una niña, hija de un labrador, la doctrina Christiana, y que de ninguna manera la dexaria, hasta tenerla muy enseñada: y fueron de manera las lagrimas que de sus ojos derramó, que se tomó por acuerdo, para quietarla, llevar en su compañía a Florencia la discipula, para que continuasse el exercicio de que tanto gustava. O niña maestra, aun en tiempo que apenas sabes andar! Desde edad de cinco años se dio a la oracion con tanto afecto, que fue fuerza por consolarla, concederle media hora cada dia: y era de manera el gusto que Dios le comunicava, aun en aquella edad, que solia olvidar se hora entera: y si la haya que la criava, no lo estorvava, passara a mucho mas. Vna vez (caso raro!) de poco mas de seys años, la hallaron detras de las cortinas de una cama de tela, transformada en Dios, alta del suelo, alienados los sentidos, adonde estuvo por mas de una hora. De siete años instó a su confessor, para que le diera licencia que comulgasse, y pareciendo q̄ aún no era tiempo para q̄ uviesse amanecido el uso de la razon en ella; lo q̄ hazia era, q̄ quando su madre comulgava, o otras personas de casa, se acercava, y cosa cō ellas; i dava por razón, q̄ participava cierra dulçura y olor suavissimo de aquella jeta, tal, q̄ no lo sabia explicar.

Sermon en la Beatificacion

De diez años tuvo licencia de su padre espiritual , para que con vulgasse aquel jueves Santo: y sucedio, que aviendo recebido el Santisimo Sacramento, sintio su coraçõ asi inflamado en el amor del Señor, que en un extasi soberano se cõ sagrò, y desposò con Christo, haziendo voto de virginidad perpetua. Primero gustò, que vido; y que mucho q despues saliesse victoriosa de tãtas tentaciones espirituales, y tẽporales, como veremos , y q alcançasse en la oracion tan singulares favores, que su Esposo la hizo!

Notable es a este intento aquel proverbio , que los antiguos Griegos tuvieron, tan dificultoso de entèder en historia, de quien haze memoria Celio Rodiginio. Quando querian significar de algun valiente Capitan, hechos insignes, y celebradas victorias, solian dezir: *Glyphidas in sagittis*, ya alli tratando de Alexandro , y de Quinto Curcio, y concluye el capitulo: *Nec illud ignorandum, Glyphidas in sagittis latine crenas nuncupari*. Cosa que à dado que pensar a los Escritores; y fue el caso, que en Grecia avia un môte, que se llamava *Glyphion*, donde avia una cueva, en que moravan las nimphas que se llamavan *Diosas*: *At Glyphion cum antro mons est, ubi sunt Glyphia nimphae*; y era, que siendo de tres años las niñas, les cortavan el pecho, y desde tres, o quatro años las enseñavan a tirar arco y saetas, en que salian tan diestras y valientes, que jamas perdiã riro. Y assi para celebrar victoria, triunfo, grandeza de animo, y que no se echava lance, q no fuesse con grangeria, y ganancia, se dezia entre Griegos: *Glyphidas in sagittis*: Gloriosa niña, ninfa de limpieza, y pureza; que mucho, que saliesse tan valiente, no solo contra enaigos espirituales, sino tãbien tan cierta en el tirar saetas de amor en la oracion, y contemplacion, que a vos os pueda dezir el Esposo: *Vulnerasti cor meum*: Tan enamorado amante, que os endulça tan temprano el gusto del alma, que antes gustays, que veys: y es tal el trato, y comercio, que hizistes cõ Dios, y tal la riqueza, que en el grangeastes, que os vienen muy de lleno aquellas palabras, y encarecimiento, que la boca de oro, *Chrysostomo*, dixo, tratando de lo mucho que grãgeò aquella santa muger *Anna*, madre de *Samuel*; y de las dulçuras, y grangerias, que con la oracion tuvo y alcançò, dixo: *Tantum autem hoc negotiatione lucrum fecit, quantum facere parvis*

Homil. de
fide Ana.

par est eam, que cum Deo habuerit commercium etenim postquam unum factum acceperat, Deus reddidit illi alterum. Hizo tantos logros y ganancias en el contrato, y compañía q̄ avia hecho cō Dios, como se puede entender del caudal de mercader tan rico: apenas hazia una ganancia, quãdo luego alcançava, y negociava otra. Gloriosa Santa, mas de lleno os vienen estas palabras. Que piensan que fue el professar tres vezes, sino que como ganò en la primera, y va haziendo mayores empleos, y aumentando cada vez mayores tesoros.

Vcamos primero los empleos, y luego las ganancias. En cinco años hizo las tres profesiones, y en estos cinco le hizo cinco favores notables Iesu Christo, con que quedò notablemente favorecida, y rica: La primera fue en veynte y siete de Mayo de mil y quinientos y ochenta y quatro, dia en que cayò la fiesta de la Santissima Trinidad, de cuyo mysterio era notablemente aficionada. Y fue el caso, que avièdo cumplido el año del noviciado, sucedio dilatarse su profesion, por querer las Religiosas que esperasse el cumplimiento del tiempo de otras novicias, para que todas juntas profesaran. Sintiólo la Santa notablemente, y dixo con humildad: Yo no harè professiõ con las otras hermanas, porq̄ la necesidad obligarà con harta pesadumbre, y sentimiento de todas, a que professè antes. (esta fue la primera profecia, de muchas que dixo esta Santa.) Palabras nacidas del encendido afecto con que deseava desposarse con Christo. Y fue assi, que en breves dias le sobrevino una tan grave enfermedad, no conocida, de manera, que todos los remedios que hallava el arte de la medicina, salian contrarios, hasta que Diego Francon, uno de los quatro medicos, que la curavan, y el mejor de Florencia, dixo, que por ningun caso, aunque avia estudiado con cuydado, alcançava la rayz de la enfermedad, y que la tenia por fuera de todo lo que la medicina escrivia, y que assi solo hallava por remedio dexarlo a Dios. Deshaziados los medicos, y de todo puto la esperança de su salud perdida, determinaron las madres, que hiziesse la profesion, que tanto deseava. Hizo se assi, y no es posible significar las lagrimas con que la pronunciò, parecièdo que el aliento y vida le avia de saltar con ellas: pero fue caso raro, que acabada, pidio que la dexaran sola, q̄ queria reposar

Sermon en la Beatificación

un poco, hizierólo así, y pasada una hora, como no la oyese sentir, ni quejarse, por los gravísimos dolores que en un mes avia padecido, quedaron admiradas: y entrando en la celda otra vez, vieronla muy quieta, arrobada en contemplació, perdido el uso de los sentidos, su rostro hermoso, claro, y reluciente como un Sol: sus mejillas muy encendidas, clavados los ojos en un Christo de manera, que parecia un Angel del cielo, la que poco antes estava macilenta, y la color perdida. Avisaron a la madre Priora, la qual vino con todas las Religiosas del Convento, y visto aquel espectáculo, alabaron a la divina Magestad en su sierva, porque fue este el primer rapto que la vieron en el Convento, en que estubo dos horas enteras, principio de otros semejates, que por espacio de quarenta dias continuos tuvo cada dia, acabado de comulgar. Con estos regalos del Cielo, sin otro remedio humano, recibio salud entera. Trataró de sacarla del noviciado, y darle celda particular, donde mas comodamente pudiera satisfazer a su espíritu: mas entendiendo esta resolucion, con una obediente repugnancia pidio, que no la apartassen de su maestra, y de las demas novicias, la que ya lo podia ser de todas, acusandose de muy mas imperfecta, y mas necesitada de enseñanza; así passó otro año continuo. Y en veynte y uno de Mayo de ochenta y cinco, estando ocupada en exercicios del monasterio, cayó en tierra como amortecida por grã espacio de tiempo, y acabado, dixo estas palabras: Señor, que quereys de mi? por ventura quereys que yo me que lo exterior por lo interior? Y oyó que le dezian, que en el comer tuviesse vida particular, aunque era abstinentissima, mandandole, que solo comiesse pan y agua, sacando los dias de fiesta, que solo avia de comer manjares quaresmales, en satisfacion de las grandes ofensas, que contra la divina Magestad cometian los pecadores. La qual vida continuó por otros dos años, al fin de los quales en cinco de Julio de ochenta y siete, despues que uvo servido a la mesa en la comunidad, yendo al dormitorio de las novicias, en cuya compañía todavia estava, de baxo la disciplina de la maestra, tuvo un rapto algunas horas: levantada luego en pie, y despues de aver dicho algunas palabras, con tal gravedad, y hermosura de rostro, que parecia un Angel. Descalçose, y llegada que fue

fue a su celda, quitò muchas cosas de su cama, dexando sola una fregada, y por cabecera puso un duro leño: y de un altar que tenia, quitò todos los adereços preciosos, dexando solo un Chrito llagado. Fucfle a una alacena, en que las hermanas tenian sus tunicas, y sacando la mas vieja, se la vistió: y hecho esto, hincandose de rodillas, dixo todo el *Te Deu laudamus*, con muy gran devocion; y luego juntando toda la ropa, de que avia despojado su celda, se fue a la madre Priora, y se la dexò: y sin mas dilacion se fue al choro, y subiendo a un altar de la Virgen, e scrivio en un papel estas palabras, poniendole en sus manos: *To snor Maria Magdalena de Pazzi, hago mi profesion, y prometo a Dios, y a su purissima Madre la Virgen Maria del monte Carmelo, y a santa Catalina de sena, juntamente con toda la Corte celestial, pobreza, castidad, y obediencia; en la forma que Dios en este punto me hizo conocer, y entender, con firme proposito de nunca dexar este modo de vida, hasta q tenga verdadera lumbre, y certeza que su Magestad de mi quiere otra cosa. Assi lo prometo in manu puritatis Virginis Mariae, y con su favor, y ayuda.* Y quando dezia esto, tenia puestas sus manos en las de la imagen. La tercera profesion hizo el año de mil quinientos ochenta y ocho, dia del glorioso S. Alberto; en que tuvo un rpto, y el Santo le enseñò un habito blanco muy hermoso, sacado del costado de Christo. Encédiose en vivos afectos de vestirse de aquel habito. Pidióle con notable ansia, y devocion, poniendo por medianeros los Santos de que era devota, particular al mesmo S. Alberto. Concedieróle su peticion, y vio la Santa salir una tunica preciosa de la mano derecha de Christo, un escapulario, y correa de la otra, y un blanco velo de entre la corona de espinas. De la llaga del ombro, caufada de la Cruz que llevó a éueltas, salio un manto muy resplandeciente, (tengan memoria deste vestido, que despues le avrè memento) y arrebatada de un Espiritu soberano, subiose a un altar dõde estava un Christo crucificado, y allí fue interiormente vestida, haziendo todas las ceremonias que se suelen hazer en la Religion, quando professa un Religiosa. Recibió de la mano de nuestra señora la vela, los Angeles cantaron los versos, por q la oyeron dezir: *o que dulce me jeta, muy diferente es de la que acá abaxo tenemos!* Y ultimamente recibió la Comunión de

Sermon en la Beatificación

la mano de Iesu Christo, segun se coligio con evidencia: lo uno, porque no fue posible aquella mañana comulgar, como tenia costumbre, y lo otro, porque estando casi todas las Religiosas presentes, le oyerò dezir: *Domine non sum dignus*: y abriendo la boca, vieron las mismas acciones, como si actualmente recibiera el Santissimo Sacramento; y luego llena de alegría, dixo: *Dilectus meus candidus, & rubicundus, speciosus forma pre filiis hominum*. Estas fueron las tres profesiones, o contratos cò el mercader divino, y fue de manera los teloros que grangedò, que no hallò Santa, a quien Dios aya hecho tantos favores, y regalos interiores. Más digo, que las revelaciones, y dulçuras, q̄ singularmente repartio Dios en muchos Santos, a S. Getrudis, a S. Methildis, a S. Catalina de Sena, S. Francisco, S. Bernardo, y a la S. Madre Teresa de Iesus, todas juntò, y cifrò en esta Santa. La primera gr̄a geria, y merced fue en diez y ocho de Abril de ochenta y cinco, el primer año de su profesion, dia que tuvo un extraordinario rapto de veynte y seys horas; en que asistio a todos los passos de la Pasion de Christo, y luego otro de quarenta horas, en correspondencia a las que Christo estuvo en el Sepulchro, despues de las quales le aparecio el glorioso S. Angel Martyr desta sagrada Religion, y S. Catalina de Sena sus devotos y Patronos, con quien cantò unas compietas enteras desde el principio hasta el fin. Acabadas ellas, dieron muestras de querer despedirse, pero la Santa los detuvo con estas palabras: *ò no os vays, Santos mios, que soys aqui necessarios para otras cosas*. Invocò luego a la Virgè nuestra Señora, y a estos sus devotos; y luego hablando con su Esposo, le dixo: *ò Iesus mio, suplico a tu divina Magest. d se sirva de hazerme esta merced, y gracia, que naaie sepa este favor tan grande que me hazes en darme tu coraçon*. Y luego de repente le mudò su rostro de triste, y descolorido, en claro, alegre, y hermoso: y tendiendo los braços, los levantò házia donde Iesu Christo estava, de cuyas manos recibio un coraçon, y se oyò una voz, que dixo: *collocavi cor meum in anima sponsa mea*. Y luego otra del Padre Eterno: *sposa unigeniti filii mei, quidquid vis à me pete*. Y así la pintan a esta Santa con el coraçon de Iesu Christo en medio de su pecho; excellencia tan singular, que si como notaron Vatablo, y Cayetano en aquel caso del

del Santo Noé, quando despues del diluvio levanto un altar donde ofrecio a Dios sacrificio de los animales mas limpios y puros; y donde dize el Texto: *Odoratus est Dominus odorem suavitatis*, & ait ad eum, lee el Hebreo: *ait ad cor suum*; y dize un moderno: *Quibus igitur gaudijs non triumphet, qui divinum cor in suo pectore, & suum contineat in divino* Como es posible que no triumphe a quien Dios dio su coraçon; y llamoie assi a Noe, pagado de aquella ofrenda. Triumphad gloriosa Santa, pues os da Christo su coraçon; y conozca el mudo, que el vuestro, es el sacrificio mas accepto de los que puras criaturas se han ofrecido. Y para que se vea la grandeza de este favor, tengo dos vivezas: una de Origenes hom. 16. in Levitic. *prope finem*, y otra de S. Anselmo to. 3. dial. de passione, dignas de advertencia. Explicando Origenes aquella palabra con que favorecio Dios a su pueblo un dia: *Ponam tabernaculum meum in vobis & non abominabitur vos anima mea*. Levit. 26. Por ventura (dize el) Dios tiene alma como el hombre? *Numquid nam putamus, qui Deus habet animam sicut homo? absurdum est hoc sentire de Deo, velim enim requirere, quid est anima Dei;* y añade: *Ego autem audeo, & dico, quia anima Dei Christus est. sicut enim Verbum Dei est Christus, & sapientia Dei, & virtus Dei; ita & anima Dei est.* Yo me atrevo a dezir con verdad, que el alma de Dios es Christo, y assi como se dize Verbo de Dios, sabiduria de Dios, virtud de Dios, assi le conviene este titulo de alma suya, y es tal, que para significar q̄ despues de las tres divinas personas, la mas excelente es Christo; no ay termino mas propio, que llamarle alma, y coraçon de Dios, Pongan aqui punto, y miren a Anselmo, explicando aquellas palabras, que esse mismo Señor dixo en la Cruz. *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Repara el Santo en que no tenia necesidad de encomendar lo que siempre estava en el pecho de su Padre, como alma suya. Pues que es lo que alli ofrecio? *in hac commendatione* (dixo el santo) *cum hostia singulari commendabat Christus Deo, & Patri matrem dulcissimam, que scrinium est, & habitaculum sancti spiritus:* Alí señaladamente encomendò a su Padre a su dulcissima Madre, que era el tesoro, y descanso de toda la Santissima Trinidad. De modo que el mayor encarecimiento de Christo, es ser alma, y coraçon de Dios; y el de la Virgen, alma, y co-

Sermon en la Beatificación

raçon de Christo: y despues de los dos, dandole su coraçon este mismo Señor a nuestra Magdalena, fue dezir: Despues de mi Madre, quien se levanta con este titulo de mi alma, y mi coraçõ soys vos; y si para mostrar la mayor ternura a Jerusale[m], fue llamarla mi alma: *Dilectam animam meam*: assi para mostrar, que era la mas querida nuestra Santa, dale su coraçõ, para que con verdad le diga: *Dilectam animam meam*.

Jerem. 1. 2

El segundo favor fue darle sus llagas, como ella misma dixo, despues de aver passado un extrasis, en que padecio notables dolores con la consideracion de la Pasion de Christo, con tanto extremo, que le oyeron dezir con afectos: *Obi-me, obime, ò amore, ò amore non posso piu, non posso piu*. Ay de mi ay de mi, ò amor, ò amor, no puedo mas; no puedo mas; y preguntada por obediencia, que sentia, respondio: *Vi al Señor, que me dava sus santissimas llagas, y con unos rayos, que salian de sus pies, manos, y costado, que pareciau como de fuego, y clavandose en los mios, eran tantos los dolores, que no me podia menear, pero despues me senti sin dolor, y sin alguna tristeza, antes con indecible consuelo, y alegria, en verme adornada con las llagas de mi Señor, que continuamente estoy mirando, aunque en lo exterior no se dexan ver*. Favor con que comprovò las grãgerias, y ganancias con que mas se iba cada dia enriqueciẽdo, cùpiendose soberanamente aquella profecia de Aggeos,

Agg. ca. 2

donde hablando el Padre con su Hijo, en figura de Zorobabel, le dize: *Ponam te quasi signaculum, quia te elegi*: Yo te pondrẽ, hijo mio, como sello, porque te elegi. Y aunque muchos Santos entienden este lugar, *passivè, id est à Patre signatum*. Pero S. Ambrosio, lib. de humana natura Verbi, S. Teodoreto, S. Bernardo ser. 2. nativit. y Origenes lib. 1. contra Celsum,

Ephes. 1. 2

Corint. 1

Zachar. 3

le entienden *acti vè ad signandum, vel sigillandum*; y assi S. Pablo, a cada passo llama a los justos sellados: *in quo signati estis*. *imagine eius*, sellados estays con el sello, y armas de su imagen: y como estas eran sus llagas: *Ego celabo sculpturam eius*: yo abrirẽ las armas con arte de escultura en este sello. De aqui es, que quando quiso engrandecer con excelencia algũ Santo, fue señalandole, y sellandole con este sello Real de las llagas sacrosantas. Y si en la antiguedad, entre los Grandes, para cinco cosas, solian señalar con sus armas, y sellos Reales: lo primero, en señal de nobleza, para notar la casa de su

linage

linage. El Africano esculpio en un anillo la imagen de su padre Augu to; y a los gravava leones, otros dragones, de dóde el padre del Injo Prodigio, quádo bolvio el perdido hijo, en señal que le restituia a su nobleza antigua, le dio el anillo de sus armas. Tambien se davan los sellos a los Embaxadores, o Legados, y a los triunfadores, o a los mas queridos amigos, como lo hizo Pharaon a Joseph, y Achierno a Aman. Davanse tambien a los desposados, en señal de amor; que es lo de Isayas: *Et eris corona gloria*, y en los Cantares: *Pone me ut signa culum*. Tambien se davana los Sabios, como lo hizo có Apolonio; Thianeó Hiercha, dandole siete sellos gravados, có los nombres de los siete Planetas. Lo ultimo, y mas recebido, era para sellar sus tesoros, y salas Reales, como lo hizo Dario a Hago donde echó a Daniel. Pues darle sus armas, o sellar con el sello Real de sus llagas a esta Santa, fue dezir, no solo que era la noble de su casa, la mas querida, la desposada, la sabia a lo divino; sino la mas principal, que era el tesoro mas rico de su casa Real. Bien se que en esta grádeza es el Fenix el Serafico Francisco, y que ay un decreto de Sixto Quarto, en que veda, no se pinte con las llagas sino este Serafin de la Iglesia; pero despues Pio V. declaró lo mismo de S. Catalina de Sena, y espero en Dios declarará lo mismo de nuestra Santa, la Beatitud de nuestro santissimo Padre Urbano en su Canonizacion. Y aun no se si me atreva a dezir, q en alguna circunstancia engrandeció en nuestra Santa este favor el cielo, porq al glorioso S. Francisco se las entregò Christo al fin de su vida; dos años las tuvo este glorioso Santo: pero nuestra Santa, a los diez y ocho de su edad la sellaron, y gravaron có ellas, y le duraron veynte y tres años. Y si esta es la moneda con que se negocia en el cielo, y en la tierra, vease lo que en tantos años grangearia esta Santa gloriosa con tal tesoro.

No fue menor el favor de la Corona de espinas, que tambien recibio de la mano de su Esposo Iesu Christo, en presencia de la Virgen nuestra Señora, de S. Catalina de Sena, de S. Agustin, y del glorioso S. Angelo; despues de la segunda profersion, antes de recibirla cantò estos versos: *Dominus est terra, & plenitudo eius; omnia quacūq; voluit Dominus fecit in caelo, & in terra, & in sponsa sua, ut coronet eam corona sua spinea, quae pro regeneratione generis humani posita fuit super*

Sermon en la Beatificación

super caput suum. Y en acabando, le dixo el Señor, que queria ponerle su corona de espinas sin dolor alguno de su parte, así que, de allí adelante no le faltarian, como lo experimento, particularmente en los viernes de toda su vida: y alzando las manos, como la vieron muchas religiosas, recibio una corona, diciendo, *Descendat super me corona, qua fuit posita super caput sponsi mei in derisum, opprobrium, & dolorem.* Favor tan singular, q̄ no fuera tanta gloria suya, si la corona fuera de diamantes, y piedras preciosas, ni aun de estrellas, ni aun de gloria. Pensamiento es de mi dulcissimo Bernardo en el sermō segundo de la Epiphania, donde llegando el Santo a explicar la pregunta de los Reyes: *Vbi est, qui natus est Rex?* y dize: *Adorant Magi, & offerunt munera adhuc suggesti matris ubera; sed ubi est, o Magi, ubi est purpura Regis huius? si rex est, diadema eius ubi est?* Adoran los Reyes, y ofrecen sus dones al niño, q̄ todavia está a los pechos de su madre. Pero pregunto yo (o sabios del cielo, mucho mas que de la tierra, y de la tierra lo soys mucho) donde está la purpura del Rey? si es Rey dō le está la corona. Y responde: *sed vos vere eum videtis in diademate, quo coronavit eum mater sua.* Pero ay, que ya veo tenéis ojos mas que de lince, con que estays mirando la corona cō que le coronó su Madre. Y despues de aver dicho mil vivezas, como fuyas, concluye con la mayor de todas: *Coronatus est, & à noverca sua corona spinea, corona miseria, coronat eum Pater corona gloria sicut Psalmus ait: Gloria, & habere corona, sibi eum: sed videte, quod non dixit in diademate, quo coronavit eum Pater, sed quo coronavit eum Mater sua. suscipite coronam patrum propter vos Regis vestri.* Mirad (dize Bernardo) dos coronas veo en Christo, una que le dio su Padre, y otra con que le coronó su madre la Synagoga: el Padre le dio corona de gloria, su madre corona de espinas de pobreza, y de miseria: pero noten, que mas rico, mas glorioso, mas pater está con la corona de su Madre, que con la de su Padre; y así dixo: Salid, y mirad al Rey con la corona de su madre, y no dixo con la corona de su Padre; y dandole esta a nuestra Santa, fue mostrar, que la engrandecia mas, que si le diera corona de gloria; y es la razon, la que dio Ambrosio, en el sermō quinze in Psal. 118. *Qua est inquit corona, qua coronatur Chris-tus? Responde: Ios: ph coronam habuit castitatis, Paulus iusti-*

Psalm. 8.

cia, Petrus fidei, singularam virtutum corona sunt, solus Christus habet coronam in qua omnes corona continentur, sed premium omnium coronarum est. Corona tiene Joseph de castidad, Pablo de justicia, Pedro de fe, a cada virtud le corresponde su corona: solo Christo tiene una corona, en que estan cifradas todas las coronas, porque no es el premio de una sola, sino de todas las coronas juntas. Y si todas estan en las de espinas, dandose la a nuestra Santa, es dezir, que le da el premio de todas las virtudes. Y si como noto el gran Obispo de Avila en la quession 16. sobre el cap. 9. del 4. de los Reyes, de seys ceremonias que usavamos Hebreos en la coronacion de sus Reyes, quales eran, que fuese en el campo, y junto de algun poço, o fuente, ungidos por mano de un sacerdote, o Profeta, reclamarse, diciendo: Viva el Rey, sentarle en folio, o throno Real, entrarle triunfando con grandiosos recibimientos, en ninguna de todas estas le ponian corona, sino solamente en las ultimas, que era ponerle el libro de la ley en las manos. Quinta ceremonia erat, quod poneretur liber legis. Y luego inmediatamente le coronavan, que es lo que se dixo de Iob: Dederunt in manu eius tenendam legem, & constituerunt eum Regem, hoc est coronaverunt eam, significando, que quien le dava la corona, y quie le avia de hazer verdadero Rey, perpetuándole en el, y en sus sucesores, era la observancia de la ley. Pues coronar a nuestra Santa, como a Reyna, y darle Christo su corona, fue señalata por la mas observante de su ley, y tesorera de sus virtudes.

4. Reg. II.
& 2. Para
lip. ca. 23.

El quarto favor fue el año de ochenta y ocho, en cinco dias de febrero, dandole el manajo, o ramillete de mirra; assi como se lo avia dado al glorioso S. Bernardo. Y fue el caso, que haziendo mencion de todos los instrumentos de su Passión, nóbrando cada qual de por si en particular, abrio los brazos, y bolviendolos luego a poner sobre su pecho en forma de cruz, dio claras muestras, que recibia este don: y assi lo celebró con aquello de los Cantares: Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi inter ubera mea collocabitur. En que la señaló el cielo por el alma mas parecida, y semejada a su Esposo; que es lo de S. Pablo: Quos prescribit, & pretestinavit conformes fieri imaginis filij sui. Y aunque muchos de los Padres, y Expositores entienden referirle esta conformidad, y similitud

Sermon en la Bealificacion

Lib. 1. de
prædestin.
c. 10. 1. p.
quest. 23.

similitud a la gloria y bienaventurança, en la qual seran semejantes los bienaveturados a Christo, como a su propoty-
po, y exemplar. Pero nose si sea esse el pensamiêto del Apo-
stol: porque si miramos la fuerça y rigor de las palabras *præ-
civit, y prædestinavit*, como las entiende S. Agustin, y gene-
ralmente la escuela de los Theologos, con S. Thomas, aque-
lla palabra *prædestinatio strictè non tam ad gloriam electio, quam
donorum gratia preparatio est in intelligenda*: No la eleccion de
la gloria, sino la pteparacion, y camino para alcançarla, fig-
nifica; y por esto no dixo: *quos elegit, sed quos prædestinavit*; y
fue dezir el Apostol: Bien pudiera Dios llevar a la gloria a
sus escogidos, y bienaventurados, y glorificarlos como a los
Angeles, sin que les costasse penas, dolores, y trabajos; pero
no quiso sino que fueran semejantes, y conformes cõ la ima-
gen de su Hijo, siendo en todo parecidos a su exemplar, que
fue predestinado a la gloria por la ignominia de la Cruz,
por sus afrentas, por sus açotes, por sus clavos, por sus espin-
nas, &c. De manera, que aquel serà mas parecido, y aseme-
jado a la imagen, que mas la pareciere: y aquel tendrà mas
meritos de gracia y gloria, en quien mas luziere essa simili-
tud. Santa nra, que he de dezir, quando te veo abraçada cõ
todas las insignias de la Pasion, sinõ que eres la mas aseme-
jada similitud: luego la mas parecida en los resorõs de gra-
cia, y gloria.

Mucho es todo lo dicho: pero el ultimo favor excede to-
do encarecimiento; hasta aqui la asimilõ a muchos Santos;
como he dicho: pero en este ultimo que dire, no solo la avé-
tajo a todos, sino en alguna manera la engrandecio, y sobe-
ranizõ con excelencia superior a todo encarecimieto. Avia
estado todo un dia en alta contemplacion: sintiose algun tã-
to fatigada, tomõ en las manos un Christo, y para tomar aliç-
to, pulo la boca en la llaga del costado: y vieron claramente
muchas religiosas, como que bevia una bebida muy deley-
table y regalada, por muy gran rato, en que conociõ aver
sido regalada con la bebida de las llagas de Jesu Christo, y
con los resorõs de su sangre. Malga por mil en esta materia
un solo encarecimiento del glorioso S. Cipriano, explicãdo
aquellas palabras: *Bibite ex eo omnes*, tratãdo desta soberana
bebida, dixo para este intêro unas palabras con q̄ pulo raya,
de

Serm. de
San. Dñi.

de donde no passò, ni aun llegò la viveza del mas levantado ingenio: *Quam praeclarus est calix iste. Quam religiosa huius potus ebrietas! per quam excedimus Deo, & quae retro sunt obliti ad interiora extendimur, non habentes sensum huius mundi, sed diviti prae parati divitiis contemnentes cruci haeremus, sanguinem sugimur, & in ira ipsa Redemptoris vulnera figimus linguam, quo interiorius, exteriori: sive rubricati à sapientibus huius seculi iudicamur amentes* Quan soberano es este calix! Qué an espiritual, y religiosa la embriaguez desta bebida! por la qual nos unimos con Dios. Y olvidando lo que está a las espaldas, tendemos la mano a lo interior, no teniendo ya sentido para las cosas deste mundo, sino menospreciando las riquezas y tesoros de la tierra, nos juntamos, y cosemos con la Cruz: y poniendo la lengua dentro de la llaga de Iesu Christo, nos enriquecemos cò aquel divino tesoro, de manera que parecemos a los poderosos de la tierra, locos, sin razón, y sin juyzio. Reparo en el dicho deste Santo, en que diga, que con esto quedamos tan ricos, y con tan glorioso tesoro, que parecamos amentes, no parece que es grandeza. Si dixera, que con esto pareciamos sabios, y que quedavamos hechos pasmus, y asombro a la mayor sciencia de la tierra; bien lo entèndiera yo, porque sien el pecho de Christo estan la sabiduria, y tesoros de Dios, beviendo de su costado, saber, y sciencia se à de alcançar, y no ignorancia: pues de una vez que se acorò Iuan en esse pecho, aun no estando rompido, ni abierto, bevio tanto de su sabiduria, que remontandose sobre los Serafines, llegò a alcançar el mysterio de las processiones, y emanaciones divinas; y otra vez, que tocò solo cò los de dos Thomas, sin llegar la lengua, supo tanto, que llegò a confesar la humanidad, y divinidad en Christo. Pues como beviendo de su costado, parece sin juyzio? Es la viveza, que quedò tan embriagada con esta soberana bebida, que como si fuera sin juyzio, hazia excessos, y demasias (digamoslo assi) que parecia loca, y sin juyzio: y no fuera tanta grandeza suya, si quedara cò el. No era esto lo que le hazia salir dando voces, y diziendo: *O amor! ò amor! ò Dios, que amas a las criaturas cò amor puro! ò Dios de amor, ò Dios mio, no mas amor, no mas amor, que es demasado; no es demasado a tu grandeza, mas es lo para criatura tan vil, y baja; para que empleays en mi tanto amor, ò*

Sermon en la Beatificación

Dios mio? Y tomando luego un Christo en las manos, saliose por todo el convento dando voces: y encontrando las religiosas, les dezia, asiendoles las manos, como si estuviera furiosa: *O almas, ò almas amays al amor? Y como podeys vivir? No es sentis consumir, y morir en amor? Y lo fumo de encarecimieto en este caso fue, que muchas vezes con este fervor se iba a las campanas del convento, y tocando como a fuego, dava voces: Que me abraço, que me quemo: almas venid a amar al amor? Y uvo vez, que en tiempo de muchas nieves, y frios, fue meneiter quitarle la ropa, hazerle ayre en el pecho, y darle a beber nieve, tal era el fuego divino que la abraçava. Angeles, verafines, beatificos spiritus baxad, y poneos en este lugar, dad el punto a esta grandeza, que yo no acierto, y solo me contentarè con dezir, que es la tharforica, y la negociacion con crecidos logros en el trato, y mercancia con Dios. *Tharforis negotiatrix tua à multitudine cunctarum divitiarum.**

Pero lo mas singular deste encarecimiento, y que mas dificultad haze es, q̄ la llame rica de hierro, de oro, q̄ significa amor, noabuena; de plata, en quí se entiède pureza, y virgindad, bien; pero de hierro, q̄ grandeza es esta? si bien todo lo que hemos dicho en materia de favores, y dulçuras, pues no la engrandecieron, ni enriquecieron tanto, como el dezirla rica en hierro. Notable es una propiedad, que del hierro nos dexò escrita el glorioso S. Isidoro: *Ferrum (dize) est metallum durissimum, & ad remolendum. & dissolvendum difficultimum; & ideo dicitur ferrum à feriendo, eo quod sua duritie omnina feriat, concutiet, atque domet, quia licet de terra oriatur, tamen durius ceteris metallis invenitur.* El hierro es metal durissimo, y para deshazerle, o dissolverse difícil: y por esto se dize hierro, porque con su durezà hiere, lastima, y doma; y aunque se engendra en la tierra, es mas duro, e incontrastable, que todos los metales; y de aqui es, que quando embiò Dios a Jeremias a predicar a su pueblo, para dezirle, que no tenia que temer a todo el poder de la tierra, cifró su fortaleza con llamarle columna de hierro, *in columnam ferream*, indomable contra todo poder de la tierra, esto es mucho: Pues oy verèmos una Santa, una columna de hierro, no solo fuerte, e indomable contra el poder de la tierra, sino aun contra todo el poder del infierno. Notables fueron las tentaciones espiri-

espirituales, y persecuciones infernales, que passo, y vencio en todos los cinco años primeros, despues que professò, en los quales gozò de tantos favores, y regalos, como hemos dicho, y otros innumerables que celebra su historia. Hasta aqui anduvo el Cielo sereno, andava el demonio deslunbrado de tal grandeza, bramava de embidia, juntase todo el infierno contra nuestra Santa, comiençan las guerras, y las tentaciones interiores, y exteriores, para còrratrar, y batir esta colùna firme. No son dezibles las persecuciones, y tentaciones con que le acometierò, y tentaron, primeramente en la Fe, deziale, que no avia Dios en el mundo que le governasse, que no avia otra vida, que no avia pena, ni gloria, que fue el primer error del principio del mudo. Otras vezes la tentava que no adorasse al Santissimo Sacramento: y quando yva a comulgar, le ponía grande temor, representádosele en figura de quien la queria matar. Otras crecian mas las tentaciones, pues llegavan a ser de desesperacion, haziendole entender, que estava ya condenada a los infiernos, y que no hallaria misericordia delante del, hasta persuadirle a que con un cuchillo se degollara: y fue tan aprehensibile esta tentacion una noche del glorioso Apostol S. Andres, que viendo se afsi apretada del enemigo, baxò a el refitorio, y cogiédo un cuchillo, se bolvio a el coro, de donde avia salido, poniéndolo en las manos de nuestra Señora, pidiéndole le alcançase gracia contra aquella tentacion: Y fue cosa maravillosa, que a el punto puso a el demonio debaxo de sus plantas burlado, y corrido. Seria nunca acabar, referir las innumerables tentaciones que vencio: pero lo singular, y no oydo en esta materia, fue lo que le sucedio en dia del Espiritu santo, del año de ochenta y cinco: en un rapto le fue mostrado un lago de muchos leones visibiles bramando, y tendiendo las garras contra ella; dixeronle, que alli avia de entrar: cosa q̄ le causò horror, y espanto; alli vio grã multitud de demonios, que la amenazavan con fieras tentaciones, y afrentas, oyò horribles bramidos, tanto, que puesta de rodillas, dixo con notable ternura, que movia a lagrimas a las que la oian: *Combidò al cielo, y a la tierra, q̄ vengan a socorrerme. Adonde está, ò Dios mio, el sol de vuestra gracia: parece me sin duda q̄ se à escurecido para mi.* Y respondiòle Iesu Christo, que pues no podia ayu-

Sermon en la Beatificación

dar a los proximos de otra manera, era voluntaria suya, que padeciese a aquellas penas: *O Señor (replicò ella) si estas almas perdidas hubieſſen a vos, yo me daria por bien vñsurada en medio de tantas penas.* Cinco años continuos la tuvo Dios en este lago de leones, desde el de ochenta y cinco, hasta el de noventa, sino fue en el de ochenta y seys, desde el dia de S. Margarita, hasta el mes de Octubre, en que la quiso consolar de una gravissima tentacion, con que se vido afligida, si por ventura avia sido engañada: y para quitarla este temor, le dixò una vez Christo, que siépre avia salido victoriosa. En todo el demas tiempo, siépre estuvo en continuas luchas interiores y exteriores. Y uvo vezes, q̄ ocho, y veynte dias còtinuos estuvo batallando con los demonios en figura de leones. O Santa mia, quien dirà lo q̄ alli padeciste? Muchas vezes llegarò los demonios a açotarla, por grande espacio de tiépo; herianla con tanta fuerça, q̄ le obligavan a valerſe de aq̄llas palabras de Antonio: *Señor mio donde estays? q̄ es de vos, amor de mi alma?* Otra vez yendo a reposar un poco de noche, le asian la garganta de manera, como que la querian ahogar: y cò voz debil y ſaca, q̄ apenas se oia, dezia: *Yo me muero, yo me muero, que me abogan:* estando en esta agonía tres horas còtinuas. Otra vez tuvo otra lucha, haziendole dar en tierra ya con el cuerpo, ya con la cabeça: y de manera quedò acardeñalada, y herida, q̄ fue menester curarla. Por mas de veynte dias, mil vezes cò una disciplina los açotava, hasta vécerles, y poverles debaxo de sus pies. Calle Daniel, puesto en un lago de leones, que al fin a el no le tocaron: y quando mas, no estuvo entre ellos sino una noche sola: y a nueſtra Sãta, cinco años continuos le tienen con continuas luchas. Celebre norabuena el Texto santò, la fortaleza, y valentia de David, quando era mancebo, cò dezir, q̄ disquixarava los leonès, como si fueran corderos: q̄ mayores ventajas lleva quié vence demonios en figura de leones. Levãte hasta el Cielo el Pueblo de Dios, las fuerças de un Sanson, que quando mas, a un cachorro bravo le disquixarà, y quita la vida: que nueſtra Santa a innumerables poſtra, rinde, y pone debaxo de sus pies. Gloríese Banaas, de que una vez matò dos leones en Moab, y otra uno en una cisterna en tiempo de niéve: q̄ una muger ſaca, mil vezes les rinde y sujeta. Que mas? Vaya el

Dan. ca. 6

1. Reg. 17.

Judic. ca.

14.

2. Paral. 1.

9.

ultimo

ultimo encarecimieto. Atrevome a dezir, que fue tanto lo q̄ padecio en estas continuas luchas, q̄ en alguna manera fueron mayores, que la que Christo padecio en la Cruz. No me atreviera a dezir esta exageracion encarecida, sino fuera valiendome de otra, que el doctissimo Abad Pedro Blecese en el ferm. 9. Hyppop. de *contemplativi morte loquēs*, dōde dize: *Audeo & dico in districtiore cruce pender vir contemplativus, quā Christus.* Atrevome, y digo, q̄ en mas estrecha, y acerba cruz pende el varon contéplativo, que Christo, *quia & diuturnior, & in pluribus coercens eū*, por la duracion, y por las penas cō que son atormétados. Y aunque es verdad, que la razon que alli dà es, *Christi membra sic clavis confixa sunt, ut offitijs suis uti non valerent, lingua tamen libera à crucifitione luquebatur: oravit enim pro crucifixoribus: vir autem cōtemplativus, omnia membra sua clavis obediētia arctavit, ut nec etiam lingua loqui valeat.* Esta es la diferencia (dixo e!) que si Christo està crucificado, y padecen sus sagrados miembros con los clavos, la lengua le queda libre, pues ruega por sus enemigos: pero ni aun esto se le concede a el varon contéplativo, clavado con los clavos de la obediencia; pero dixera yo con la licencia devida, que la mayor ponderacion, no està solo en esto, sino en q̄ si Christo padece en Cruz, es solo en el cuerpo, y no en el alma: porq̄ essa de tanta gloria gozava entonces, como agora, por ser bienaventurada desde el instante de su Concepcion: pero el varon contemplativo, muchas vezes en alma, y cuerpo padece; y en quien mejor se verifico esto, fue en nuestra santa gloriosa Magdalena: cinco años particularmēte, (dexo todos los de su vida) le puso su Esposo en una Cruz, de penas tan acerbas y duras, padeciendo en el alma tentaciones terribles, y en el cuerpo crueles açotes y heridas, de manera, que se pueda dezir bien de ti (llegando hasta donde puede el encarecimiento) *que in districtiore cruce pependiste quam Christus.* Hasta que al fin otra noche del Espiritu santo, del año de noventa, a el tiempo q̄ las Religiosas en el choro cantavan el *Te Deum laudamus*, de maytines, teniendo un extraño raptō, vido innumerables demonios, con papeles blancos en las manos, que aviã traydo para escribir las victorias q̄ pensavan alcançar de la Santa: bolvieronse cō ellos blancos, y avergonçados, y entonces ella cantō estos versos, sacádola

Sermon en la Beatificacion

de la leonera: *eripuit me sp̄sus me^o de medio catulorū leonum,* dormibi conturbata, sobre las quales palabras dixo levātadif-
simos pensamientos. Fueronle allí mostrados muchos San-
tos, S. Thomas de Aquino, San Juan Evangelista, S. Juan Bau-
tista, S. Estevan, S. Francisco, San Agustin, San Angelo, S. Mi-
guel, el Angel de su guarda, S. Ynes, S. Maria Magdalena,
S. Catalina virgen, y Santa Catalina de Sena: qual le ponía
en la cabeça una corona hermosissima, qual con cadenas de
oro la hermoseava el pecho, uno la vestía con vestidos ri-
cos de claridad, y resplandor: otros, farcillos de gr̄a precio,
otros sortijas en los dedos, dexandola notabemere hermoseada, y enriquecida, en que creo quiso mostrar el cielo que
la reducian a el estado de la innocencia, restituyendole las
riquezas de gracia, que en aquel estado le avia dado Dios a
la naturaleza. (Desdoblemos la hoja a el vestido, que pedi
tuviesen memoria, que no se me à olvidado) Y advirtámos
con S. Juan Chrysoftomo, hom. 16. in Genes. que quando Dios
crió a nuestros primeros Padres, y todo el tiempo que du-
raron en el estado de la justicia original, siempre estuvieron
vestidos. Y así entiendo aquella palabra, tratando del des-
pojo que hizo en ellos la culpa, dize el Texto santo: *Viderunt
se esse nudos.* Y explica la boca de oro: *Spiritualis gratia ami-
ctus, & sensibilis suae expoliationis sensum acceperunt.* Vieronse
desnudos, no solo de la gracia del alma, sino de un vestido
sensible, y visible, con que tenían vestidos los cuerpos: y es-
tos vestidos no erã materiales, como los que despues tuvie-
ron, con q̄ cubrir su desnudez, sino era una luz, y resplandor
de gloria, que los cercava, y rodeava, dexádoslos hermosos,
claros, y resplandecientes. Y son las palabras del Santo: *Do-
cebat magnitudinē delicti illa ablatio gloria, quae illos tanquam
vestimētum fulgidum vestiebat.* La qual vellido causava dos
efetos, el uno hermosearles, y adornarles: y el otro, dexarles
incórrastables, y de tal manera respetados, y vitoriosos, que
los leones, y demas bestias fieras, y pócõñosas, se les rendía,
y sujetavan. Y este es el temor, que dixo el Espiritu santo, por
el Ecclesiastico, que puso Dios en ellos: *Posuit morem illius
super omnem carnem, & aominatus est bestiaram, & volatiliam;*
el qual le duró todo el tiempo que se conservó en gracia.
Pues vencer nuestra Santa a los leones, y luego vestirla, no
fue

fue otra cosa, fino mostrar que ya le restituian las riquezas, que por la culpa, la naturaleza avia perdido, con que quedò tan rica, que le podemos dezir bien a esta sagrada Religion por ella: *Negotiatrix tua à multitudine divitiarum argento, & ferro.* Y de ai salio quedar tan bella a los ojos de su Esposo, que le podemos dezir lo segundo de nuestro lugar: *Finitimi tui impleverunt decorem tuum.*

Segunda parte.

CON que responderemos a la següda dificultad, porque señaladamente le comparo a nao, celebrando su mayor hermosura, para lo qual se á de notar, que fue uso en la antigüedad, muy celebrado entre Reyes, y Emperadores, no solo tener Alcaçares Reales, y Palacios ricos para su morada, sino que también hazian con summa costa, y cuydado, para su recreo y entretentièto, o casas de campo, o tabernaculos, y tentorios, portátiles para caminar de costosissimas mazerias, sembradas de piedras preciosas: como lo hizo Julio Cesar, segun lo refiere Suetonio en su vida, y Neron, como lo notò Punico, lib. 31. cap. 2. pero señaladamente de lo que mas usavà era de naos, o galeras (que antiguamente todas las naos tenian remos, como esta de Ezechiel) para recreo, y entretenimiento, a la traça que aora en las ciudades maritimas los barcos, y faluas, como en Napotes, Genova, y nuestra Sevilla, para el recreo, y entretenimiento en los ardientes calores del verano; cosa (q̄ el recreo ya se á buuelto, y convertido en demasia: y no quissiera fuera la causa del desvergongarse tanto el rio en el invierno cò nosotros, porque nos desvergongamos nosotros con el en el verano; no es tiempo de reñir, dexemoslo para otra ocasion) lo cierto es, que los antiguos adereçavan sus naos, y galeras con extraño adorno y riqueza. Y así fueron celebres aquella nave de Ysrlis, la qual, como refiere Apuleyo, estava toda hecha un alqua de oro: la otra de Argos, que traxo el Vellocino de Colchos, como la encarecio Valerio Flaco: *Auratis Argo reditura Corinthis.* Y Seneca en el lib. 7. de *beneficijs*, haze memoria de unas faluas, o naves con estrañas riquezas, en que se salian a entretener los Reyes. *Seratas non mitterent luxurias, & cubicularis*

Sermon en la Beatificación

cularias & alia ludibria reguum in mari luxuriantium. Y basta por ultimo encarecimiento, lo que refiere Plutarco *in vita Antoni*, de aquella celebre nao, que hizo Nino a Cleopatra, de quien dize era *de aurata papis, vela autem purpurea pandebantur remi argentei ad fistula tibieq; modos agitantur: ipsa vero regina sub tentorio aurato requiescens ad similitudinē veneris ornata erat; puella insignes Nereidum, & gratiarū stollis gubernaculis incumbebat partim rudentibus anitebatur*, la popa de oro, las velas de purpura, los remos de plata, con tal invencion hechas, que al tocar, y herir al agua, hazian una acordada musica, como si fueran chirimias, o organos sonoros; la Reyna acostada en la popa, en un rico lecho, como una Venus adereçada, mil ninfas, que servian de gobernar el timon. Y assi Ezechiel, para engrandecer la hermosura de Tyro, siguiendo este uso antiguo, le parecio por ultimo encarecimiento, compararla a aquestas naos: pero todo este encarecimiento no llega a la verdad con que oy podremos dezir a esta incliyta Religion: *Finitimi tui, qui te struxerūt ipse impleverūt decorem tuum.* Tus llegados, tus Santos te àndexado, Religio sagrada, mas hermosa que el Cielo, que el sol, que el fuego, que el Libano, que la paloma, que la oliva, y q̄ el arco celestial; y quien te à puestto la ultima perfeccion de hermosura, es tu gloriosa Maria Magdalena de Pazzi. Creo que a todo esto mirava Isayas, quando hablando a la letra de las felicidades, y dichas que avia de gozar el Pueblo de Dios, acabado el tirano gobierno del maldito Rey Achab, y començado el pacifico, y dichoso del santo Rey Ezechias. Compara aquella Republica tambien a nao, el gobierno del uno, a una terrible tempestad, y borrasca deshecha: y al que le avia de suceder, a una bonança, y tiempo tranquilo; y assi comiença el cap. 32. *Ecce in iustitia regnavit Rex, & iudices in iudicio præerunt, & erit sicut vir, qui absconditur à vento, & celat se à tempestate*; y levantando los ojos intelectuales con la luz de la profecia a la Iglesia. Y a esta sagrada Religion, como a una de las partes principales della, (no es pensamiento mio, sino del glorioso S. Juan Obispo Hierosolymitano, en el tratado que hizo, a quien intitulò de *institucione priorum monachorum*, que se hallará en el tom. 9. de la Biblioteca de los Padres antiguos, fol. 1242. donde hablando desta sagrada Religion,

Isai. 32.

Religion, entiendo este lugar de Isayas: della) y son sus palabras: *quom admodum de eis*, habla del santo Elias, y del Carmelo, de donde tuvieron principio, y recibieron el titulo glorioso de Carmelitas. *Et de eorum loco Isaias Prophetia in persona Dñi variatim dicitur: habitavit in solitudine iudicium, & iustitia in Chermel sedebit, & sedebit populus meus in pulchritudine pacis in tabernaculis fiducia, & in requie opulenta.* Sentarse à de asiento en la soledad el juyzio, y la santidad, (esto es alli iusticia) la perfeccion, la obsevancia, y penitencia estara cõ estabilidad, perpetuidad, y firmeza en el Carmelo, descansarà, y tendrà alegria mi Pueblo con la hermosura de la gloria (esto es alli paz) en los tabernaculos de esperança, y en un descanso opulento. No le pudo dar titulo mas glorioso, assi a la Religion, como a la Santa, que llamarla justicia: porque si miramos su definicion, como lo define Aristoteles lib. 5. *Ethicorum*, dirà que es *habitus per quem iustorum operationes fiunt, & inde dicitur iustus.* Y explicò lo mas en el lib. 6. diciendo: *Iustitia est virtutum preclarissima, & ipsa est omnis virtus;* es la mas illustre de las virtudes, *inmo*, en ella està todas cifradas y abreviadas; de donde vino a dezir Macrobio: *De iustitia veniunt innocentia, amicitia, concordia, pietas, religio, affectus, humanitas, & his virtutibus vir bonus efficitur:* De la justicia salen, o en ella estan como en cifra la innocencia, el amor, la concordia, la piedad, la Religion, el afecto, la humanidad. Venià la definicion de nuestra Santa: quieren saber quien es *opus iustitie.* Y a esto mirava Isayas, quando dixo: *Iustitia in Carmelo sedebit:* todas las virtudes jutas, es una cifra; un tanto muestra de toda santidad y perfeccion. Vamos mirando, la innocencia, y puridad: pienso q̄ conservò la gracia baptismal; sin perderla jamas, considerese su vida, desde cinco años, como diximos, hasta q̄ murio, y se verá el aborrecimiento, y odio tan grande que tenia a la culpa, pues todas las vezes que oia nombrar pecado mortal, eran tales las fãrigas, y congoxas del coraçõ, que se le echavan de ver en el oitro: y algunas vezes lo mostrava con levantar su voz, diciendo: *O Dios mio, de buena gana me fuera a el infierno, y sufriera todos los males de pena, a trueque de no tener una de culpa.* No le parecia ser posible hallarse Christiano, que con delibẽrada voluntad ofendiese a Dios. Desto dio buẽ testimonio,

Sermon en la Beatificación

nio, quinze dias antes de su santo y dichoso tránsito, diciendo estas palabras: *Hermanas, parto me deste mundo con una ignorancia, e inhabilidad; y es que no se, ni puedo entender de que manera pueda criatura alguna deliberarse a cometer culpa mortal contra sí Criador: no solo esto, sino que era tal la pureza de su alma, que redundava no se de que manera en su semblante, que provocava a los que la miravan, al mesmo odio del pecado. Vidose esto en lo que le sucedio a un mancebo noble y principal, hermano de una religiosa, el año de novéta y nueve, siendo nuestra Santa maestra de novicias, vino a hablar a su hermana a la rexa de un locutorio: y siendo la novicia llamada, fue por su compañera la sierva de Dios, no sin particular impulso del Espiritu santo, a lo que se puede entender llegó el mancebo: y así como vido a nuestra Santa, comenzó a mudarsele el color, y sin hablar palabra bolvió las espaldas, y fué; quedó admirada la hermana, desta novedad: y preguntada la causa a su madre, que la vino a visitar a pocos dias, le respondió, que su hermano confesava llamamente, que no se atreviera a estar un momento en presencia de soror Maria Magdalena, por la gran confusión y vergüenza, que le causava su mala conciencia: y que avia sido tan eficaz su vista, que desde aquel punto se comenzó a arrepentir con tan notable mudança de vida, que desde allí adelante fue asombro a todos los de su tiempo. Esta misma eficacia de sus ojos experimentaron muchas religiosas, que confesaván tener la vista de la Santa, no se que sobrenatural, con q̄ mudava los coraçones, y hazia mejorar las vidas, pues el amor, y caridad que ardia en su pecho! Ya hemos dicho mucho, pero el mayor encarecimiento que yo hallo en esta materia, fue el que le sucedio muchas vezes, quando se sentia así abrasada en fuego divino, se iba a el coro, donde estava un Christo crucificado, y quitandolo de la rexa, se sentava, y cojendole en los braços, abraçada con el, era de manera el calor, y fuego que de sí exalava, que apartandole de junto a sí, era tanto el sudor del Christo, que limpiandole con un paño, o toalla, quedava tan mojado, q̄ era menester traer otros. Notable cosa, mucho era ser menester algunas vezes por ser táto el fuego de su pecho, que era fuerza para templearle, no solo de limpiarle, y hazerle ayre, sino darle a beber nieve*

nieve, porque se abrafava viva: pero q̄ el fuego de su amor encendiera una figura de Christo crucificado, y le hiziera sudar copiosamente, es sobre todo encarecimiento. Fuego dixo Christo, que venia a echar en la tierra, y que no queria otra cosa sino q̄ se encendiera, y abrafara, *ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi, ut ascendatur*, pero que una muger ponga fuego al mismo Christo, y le encienda, y haga sudar, notable fuego, celebrado amor! Siépre he tenido por cierta la opinion, que el sudor que Christo tuvo en el huetto tan grande, que llegó a regar la tierra, no fue de temor, sino de amor, como lo dixo Teophilato, sobre aquel lugar: *Si valde timidus, & inaximus fuisset non utique sudasset*, porque si fuera miedo, antes la sangre avia de ir a reparar el coraçon, y dexar las partes exteriores frias, y eladas: fue ardor tan vehemente, que abriendo los poros, le hizo sudar de manera, que llegasse a la tierra. Gloriosa Santa, no sé que diga del fuego de tu amor! que si a Christo vivo, le haze sudar, el de su coraçon a una figura suya, no una, sino muchas vezes, el fuego de tu amor encienda, y haga sudar tanto, que sea menester paños para limpiarle, y detenerle. Por encarecimiento mãdo Dios, como notó Ezechiel, cap. 44. que porque el fuego de los sacrificios no encendiese demassadamente el summo Sacerdote, y haziedole sudar, mãchasse las vestiduras Pontificias, se vistiessse entonces solo de lino: *Cumq; ingrediẽtur vestibuli portarũ atrij interioris vestibus lineis induentur non accẽdet super eos, qui quam laneum*: y dà luego la razon *non accingentur in sudore*. Gloriosa Santa, tal era el fuego del sacrificio, có que ofrecias tu alma, que el calor te haze sudar tanto a el Pontifice, que es menester lienço para enxugarle. De aqui salio la piedad y afecto con los próximos. Es increíble el ansia con que desseava llevar muchos al cielo, y particular despues q̄ nuestro Señor le enseñó un dia el respládor, y belleza de un alma que estava en gracia; quedò tan enamorada de su hermosura, que se ardia en desseos de llevar almas a Dios: *O si me fuera licito* (dezia ella) *ir a las Indias, o a tierra de Turcos, con que gusto me dispondria a enseñar aquellos niños las cosas de nuestra santa Fè Catholica, aunque por ello padeciera innumerables tormentos*. Pues la religion, y penitencia fue indezible. Era tan zelosa en la observancia regular, que dezia de ordi-

Ezech. 44

Sermon en la Beatificacion

nario: *Mas presto sufrirè qualquier tormento, que ver que b'antar un estituto y ordenacion deste monasterio.* En la obediencia fue increyble. Mandòle Dios en un raptò, que anduiera descalça, y humildemente vestida: hizolo asì, consultòlo con la madre Priora, sobre lo que devia hazer en este caso: mandòle por obediencia, que no hiziesse mudança en la vida, sino que se calçasse, y vistiesse los habitos, como antes traia. Obedecio la Santa, aunque con muchas lagrimas, pensando si avia sido engañada del demonio, pues la voluntad de los superiores era contraria: mas el dia siguiète fue consolada de Dios en la sagrada comunión, diziendole, que los superiores la avian querido provar, y que su própra obediencia le avia sido muy agradable. Diòle allí un espíritu vehementísimo, vistiose una túnica muy vieja, descalçòse, y puestas los ojos en el cielo, estãdo en raptò, dixo: *Ea pues, Iesus mio, agora que estoy con vos, tengo de obedeceros, quando estuviere allã abaxo obedecere a ellos.* Como lo cumplio puntualísimamente, por que viendola asì la madre Priora, le dixo: *Soror Maria Magdalena, dadme acã por obediencia este habito, y túnica vieja, que no quiero la traygais.* Luego inmediatamente se los quito, y vistio como antes, mas fue lo del calçado, que mandandole, se cubriese los pies, y que se calçasse, le dio tan grave dolor en ellos, que no se podia sustentarse en pie, y era fuerça andar a gatas, y arrastrando por tierra, quando yva a comulgar, o llevarla en braços las religiosas, porque era imposible sentar los pies calçados en el suelo. Llegòse a ella la Priora, en presencia de la comunidad, con acuerdo de su confessor, y dixo: *Si es asì, que Dios os à mandado, que andeys descalça, yo os mando de su parte, que os descalceys, a ver si podeys andar.* Cosa admirable, que en descalçandose, començò a caminar, sin algun dolor expeditamente hazia el coro, a dar gracias a la Virgen nuestra Señora. Traia otra vez una túnica muy vieja, y eran increybles los frios, por las muchas nieves, dixòle la Priora, aconsejada de otras religiosas, lo uno para experimentar su obediencia, y lo otro, lastimada de ver lo mucho que con los frios padecia: *Hermana, yo quiero que en todo vaya adelante en la santa pobreza, pues es cosa tan agradable a Dios, quite se la túnica que trae, pues es suya, que ni aun esto quiero que trayga propio, y vistase otra agena de una hermana,*

mana; con tanto que estas madres se contentasen del trueco. Dixeron todas, que les parecia muy bien, y que la truxera hasta que se la pidieran. Con este dissimulo quedò la Santa mejorada de tunica, y aumentado el espiritu de obediencia, y pobreza, con mayor merito. Pues en la pureza no fue menos notable; una vez, à ocho de Setiembre, el año de ochenta y siete, viendo junto a si gran numero de espiritus malignos, que le induzian a pensamientos torpes, y deshonestos; acordose de lo que en otra ocasion como esta avia hecho el bienaventurado San Benito: fuese a la casa de la leña, donde avia muchos hazes de espinos para el horno; y desnuda, embolviose de manera en ellos, que quedò hecha un mar de sangre; fuese assi afligida, a la Virgen nuestra Señora, con abundantes, y tiernas lagrimas, pidiendole la quiesciese librar de tan impuras tentaciones, sin macula de la pureza virginal. Apareciòle la Reyna del Cielo, cercada de gloria, certifiçandole, q̄ no avia sido vencida del enemigo, hasta entonces, ni lo seria de allí adelante: y que en prèdas de sus vitorias, y señal de lo que le assegurava, y prometia, le dava aquella prenda; y cubriola toda con un velo blanco de extraño resplandor y lustre: y assi lo experimentò, pues en todo el discurso de su vida jamas sintio imaginacion alguna impura y deshonestas, como lo certifiçò quando quiso morir. Pero lo que mas hallo que ponderar en materia de Religion, son las asperas, y terribles penitècias que hizo en el discurso de su vida: cinco años continuos no comio mas que pan, y agua, sino fuerò los jueves, y domingos usava de algunos màjares quaremales en muy poca cantidad, comenzando esta penitencia desde el dia del glorioso San Zenobio Obispo Florentino, en veynte y cinco de Mayo de ochenta y cinco; y viendose ser esse mandado de Dios, y voluntad suya, pues mandádole los superiores, para experimentarla, que se conformara con la comunidad, comiendo lo que se dava a las demas religiosas, nunca jamas le fue posible, passar un solo bocado, aunque hazia notable fuerça en elio por las arqueadas del estomago, que no era posible retenerle otra vez. Despues de estos cinco años, ayunò por otros veynte meses a pan y agua, passandosele los seys, y los ocho dias sin passar bocado, de que vino a tanto estremo de flaqueza, que no podia

dia tener en pie; sus disciplinas increíbles, sus silicios inauditos, pues el mas regalado era un saco rosido, con puntas de alambre: su dormir poco, y en el suelo; particular padecio notable en una enfermedad q̄ tuvo antes de su glorioso tránsito, que comenzó dia de S. Juan Bautista, año de seyscientos y quatro, como se lo dixo Dios en un raptō q̄ tuvo aquel dia. Tantas fuero las affigiones en esta postrera enfermedad que llegó a dezir, entendia no ser su coraçon capaz de otra cosa, que angustias, y congoxas, y que aquello q̄ en otro tiempo le avia sido consolacion y alivio, ya se le avia convertido en dolor y tormento, cumpliéndose en esso el concierto que avia hecho con Dios; fue el caso, que aviendo salido de la leonera que diximos, catibuecida con las joyas, y galas que le dieron los Santos, quedó con rãra ansia de padecer mas, q̄ hallandose con su Esposo Jesu Chritto, hizo pacto con el, de jamas querer, ni pretender algun gusto espiritual. Rogavale amorosamente, vinieste en esto que le pedia, trocandole los favores en penas, y amarguras. Y assi se lo concedio su Magestad, de manera, que de alli adelante, aunque la ponian en su presencia, y la tratava familiarmente, no gozava de aquellos regalos que antes sentia. Y una vez que el Señor quiso regalarla, le dixo como queixandose: *à Señor, como quebrantays el concierto que conmigo aveys hecho.* Y con ferle tan gustosas las penas, que solia muchas vezes dezir a las religiosas: *En esta enfermedad no desseo, hermanas mias, morir tan presto, porque en el cielo no ay padecer.* (vergüença de los que pensamos ir al Cielo con regalos) Con todo llegaron a tal tiempo las fatigas, y dolores, que ya casi no podia llevarlas: tanto, que despues de recibidos los Sacramentos, y dicho le a su confessor: *Entiendo Padre, que mañana quereys ir a visitar los Ermitaños del monte Senario, id en buen hora, y encomendadme en sus oraciones, que confio por ellas salvarme.* Respondiole, q̄ no se atrevia, por temor de no hallarla quando bolvieste; la Santa le assegurò, que bien podia estar allà tres dias, que sin falta la hallaria viva quando bolvieste. (y assi fue, en q̄ se vido aver tenido revelacion de su muerte). Fueron tales los dolores q̄ de nuevo cargaro sobre aquel asito cuerpo, despues que la olearon, en tanto grado, que destilavan aquellos hueslos, y carne mirrada, tan gran copia de sudor, que passava no solo
 las

las sábanas, sino los colchones: con q̄ quedó deitado a aquel licor precioso, hasta dar el alma a su Esposo, llena de gloriosos meritos. Ultimamente su humanidad, y afecto con los necesitados, fue inaudito, particular con las enfermas. A dos religiosas del mismo monasterio de los Angeles, una llamada soror Barbara Bazi, y la otra soror Maria Orlandini: la una avia muchos años que tenia un mal contagioso, q̄ le dava notable trabajo, de quien los medicos avian dicho, que tenia poco tiempo de vida, porque el mal se iba apoderando poco a poco del cuerpo, todo llagado, y lastimado: yendo la Santa un dia a visitarla, compadeciose grandeméte de ella, y puso a lamer cō la lengua a aquellas partes que mas le atormentavan, diziendole que tuviesse gran fe, y seria sana: y fue así, que no solo lo quedó, pero tan limpia de aquel mal, que no parecia aver tenido en aquellos lugares llagas, ni enfermedad alguna: la otra estava enferma con gran peligro de la vida, por un mal contagioso, que los medicos dezian era lepra, la qual de causava mucha aflicion, encomendose en las oraciones de la madre Magdalena, la qual movida de caridad, estando en raptō, se fue a la enferma, quitòle el velo de la cabeza, y con su lengua le regalò las llagas, dōde sentia mas fuerre el mal, e instantaneamente quedó sana. Y si todas estas virtudes constituyen la justicia, teniendolas nuestra Santa en grado tan heroico, no dezimos mal, si dezimos, fiados en la exposicion, y parecer de S. Ioan Hierosolymitano, que a ella mirava: Elays, quando dixo: *Iustitia in Carmelo sedebit*, y como mostrò la hermosura de la nao, añadió: *sedebit, populus meus in pulchritudini pacis sive gloria.* Y tirando quicà nuestro Profeta a esto, añadió: *Priatoriola de insulis Italiae sen cittim.*

Y aunque aqui generalmente los Expositores, como afirma Fabio Pictor in lib. de *aera seculo: it alas idem sit, quod cittim*, cosa que evidentemente cōsta del Texto santo, pues siēpre que en las divinas letras, en el original està *cittim*, le corresponde en nuestra Vulgata *Italiae*, como lo verà el docto en el cap. 24. de los Numeros, donde profetizando Batan, para consuelo del Rey de Mosb: la destruccion del Sodaysmo en tiempo de Tiro, y Vespasiano, y el exercito que contra ellos avia de venir de Italia, dixo, como està en el original

Hebreo:

Hebreos: *Veniunt in trioribus de cittim superabant Assirios & stabuuntq; Hebreos. & ad extremum etiam ipsi peribant.* Y nuestra Vulgata, a qui se la de dardan entero credito, boluo: *Veniunt in trioribus de Italia.* Y los Setentas: *Et exiit de manu Italarum.* Y la Chaldayca de Oncebor: *Et naves venient a Romanis.* Y el Targum Hierosolymitano: *Egredientur coppia multe ex provincia Italia.* Lo mismo se hallará en Daniel, cap. 2. dode leenios: *Et super eos venient Trierres, & Romani,* esta en el original *cittim.* Lo mismo se verá en Ieremias cap. 2. *Transite ad insulas cittim.* Y en Esayas 23. *De terra cittim revelatum est eis.* Eu los quales lugares leen todos: *Ad insulas Italiae de terra Italiae.* Bien bastava esto para confirmació de mi pensamiento, pero no me contento; sino que aqui mirasse Ezechiel a Florencia, nobilissima ciudad de Italia, y una de las mas principales y floridas della. Fundome en dos testimonios; uno de Beroso Caldeo, lib. 5. de *floracionis Chaldaice,* el qual dize: *Cittim nequase apud genigenas in quibus fuit Itabus vocatus,* que este Cettin fue el primer Rey de los Gagnos, de quien se llamo, o como nombre de Italo. Y asi los primeros Italianos se llamaron Genigenos, su primer Rey, de quien tomaron nombre. Lo segundo es de Marco Anio, en el lib. 7. de sus Comentarios, donde dize, que la ciudad de Florencia la fundó Iano Arin, teniendo por su valedor el testimonio de Caton, el qual dize: *Ianus fundavit duas colonias ad profuerentiam arni videlicet phesulas, & Arin arni.* Iano fundó dos Colonias, o celebres ciudades a las orillas del rio Arno, una q se llamo Phesula, y otra Arni, y por ser las corrietes deste rio tan grande, se llamo *Frisensini,* como quiere Plinio en el lib. 3. no brandole con este nombre, q fue el primero que tuvieron, y despues aumentada con nueva fabrica, por su belleza, y hermosura se llamo *Florécia, quasi flos, & pulchritudo,* de modo que con rigor *cittim,* es lo mismo que *fluencia,* o *Florécia.* Y asi querra dezir Ezechiel: la hermosura y belleza mayor de la nao, significada en la popa, esta hermosa ciudad la á dado. Y ajustandonos a nuestro pensamiento, diriamos bien con este fundamento, que esta florida ciudad es no solo la hermosura y belleza de Italia, como lo dixo Abraham Ortelio; y generalmente se dize della: *A deo splendidis magnificis; edifiis sumptuosissima structura ornatis tam divino cultu*

quod civium usui summa cum voluptate spectantium ornatus
Florentia nitet, ut quem idmodum Venecia dives mediolanom
magnum, Genova superba, Bononia fertilis, Ravenna antiqua, Ne-
polis nobilis, ac Roma sancto, ita Florentia taquam flos ac pulchri-
tudo, Italia Florentia bella sit nominata. De tal manera luce y
resplandece en la sumptuosidad, y riqueza de edificios, assi
para el divino culto, como para el uso de sus nobles ciuda-
danos, luce y resplandece Florencia; que assi como se levá-
ta có el blason de rica Venecia, Milan grande, Genova to-
bervia, Bolonia fertil; Rabena a nequa, Napotes noble, y
Roma santa; assi Florencia, como flor y hermosura de toda
Italia, se levante con el nombre y blason de hermosa y bella.
Y concluye: *Vnde dictum mirum quata oblectatione visus in hac
urbem pandatur, nobilium hominum sedes est, et praestantissimorum
ingeniorum feracissimus ager, sino tambien ta que a dado a el
mundo, y a la Iglesia, mayor lustre y hermosura, no solo por
fer el asiento de nobleza, sino capo fertil de excelentissimos
ingenios; mas de ciento y cincuenta Escritores insignes de
todas sciencias, an salido como flores deste jardin, en archi-
tectura, y pintura singularissimos hombres: valga uno por
muchos, el insigne Michael Angel, gloria d nuestrs siglos;
pues valentissimos capitanes, y animosos soldados, q fueron
horror de las barbaras naciones, pueden competir con los
mas insignes que celebra la antiguedad; un Philipo Scalare
Capitan general del Emperador Segismundo; un Bonegizo,
tambien Capitan general del exercito Christiano en la con-
quitta de Damiana, y el primero que asalto la ciudad có ani-
mo varonil y entrepido; un Juan Estroça Capitan del Mar-
ques de Mantua; Pedro Carlos Estroça, Pedro Capponi, Iua-
nino de Medicis, Francisco Ferruso Capitanes insignes de
nuestro glorioso Emperador Carlos Quinto. Será nunca a-
cabar hazer memoria de la asluencia, y abundancia de todo
genero de grádeza que an salido desta nobilissima ciudad,
como se puede ver en Christoforo Ládino, Nicolao Macha-
velo, Leonardo Aretino, y la hitoria de S. Antonino: pero
la mayor fertilidad, y abundancia de gloriosos santos, es la
que a dado Florencia a la Iglesia, mas de dozientos y véyn-
te Obispos, Arçobispos, Patriarcas, Abades, y Prelados in-
signes en letras y santidad. Ha produzido solo Florencia do-
ze celebrados Cardenales, que con sus purpuras an engran-*

Sermon en la Beatificación

Cardenales de Florencia, oy vivé diez

decido la Iglesia, fuera de diez que oy hermostean el Colegio Apostolico, gozando dignamente desta dignidad. Tres de los mas insignes Pontifices que àn governado la Iglesia de Dios, Leon X. a quien siendo de diez años profetizò mi Padre S. Eràscico de Paula el Pontificado, passando por Florencia; Clemente VII. y la santidad de nuestro Beatissimo Padre Urbano VIII. que Dios guarde felicissimos años, que tan dignamente goza de la silla de S. Pedro, por sus letras, y prendas naturales, y sobrenaturales, Oçtavo en el numero de los Urbanos; que si este numero, como dixo S. Agustín, es dedicado a la gloria, y bienaventurança averle cabido en suerte a nuestro Beatissimo Padre, quiza es pronostico, quizes, y à de ser el mas glorioso Pontifice, que à gozado la Iglesia. Y si una de las mayores glorias del primero Urbano, Pòtifice santo, fue gozar en su tiempo de una tan gloriosa Virgen como Sicilia, no es menor la de nuestro Beatissimo Padre, en gozar en sus siglos la gloria de nuestra bienaventurada Santa. Pues no à sido menor la dicha desta florida ciudad, en dar por frutos al Cielo un S. Juan Gualberto, primero instituydor de la Orden del Valle Umbroso, criado Cardenal de Urbano II. Vn S. Antonino de Florècia, gloria de la Religion de S. Domingo, a quien canonizò Adriano VI. Vn S. Philipo, reformador de la Orden de los Seruitas, santissimo en vida y milagros, con que la Iglesia està tan hermosteada y bella. Y si nos recogemos a nuestro intento, con mucha mas propiedad oy te dire, Religión del Carmén: *Prætoriola tua de Cittim hoc est Florentia*: porque si *prætoriola* significa, o es lo mismo que *prætorium seu domus ampla quam illi habitabunt, qui civitate præsumt*, como dixo Suetonio de Augusto, cap. 70. *Ampla & operosa prætoria gravantur*; y el mesmo de Caligula, cap. 73. *instruccionibus prætorium*; o si seguimos la traduccion de los Setenta, que en lugar de *prætoriola*, *lec thronum*, diremos tus salas, tus thronos, donde Dios descansa; tu popa hermosa, no solo la adereça, y hermostea Italia; que si bien toda ella te à dado grandes y excelètes Santos, en quien descansò Dios, como en casas Reales, y tronos de gloria; que quando no uviera dado esta Religion a Italia mas que al glorioso S. Alberto, Patrò deste insigne y religiosissimo Colegio, bastara para dezirte: *Prætoriola de insulis Italia*: pero particularmente la popa pone Florencia, porque si

es carmen, o jardin, quien avia de dar las flores, sino la ciudad que se levanta con esse titulo y nombre, haziendote florido y ameno carmen, un S. Franco, tan penitete, que es pasmo y a sombro, no solo en su conversion, por ser uno de los mas rematados pecadores, que se leen en las historias, y despues penitentissimo, y extraordinario en su vida, que quicás le puso el cielo nombre de franco, significando, que assi como lo avia de ser en innumerables vicios y maldades, có la gracia de Dios, con mayor franqueza y fortaleza avia de vécer a el demonio, haziendo tan rigurosas, e inauditas penitencias, que dexasse aflombrado a el mundo, y fuesse una evidente demostracion de la misericordia de Dios; fue tan perdido y rematado en todo genero de culpas, q̄ no se pueden contar: pero Dios, que lo tenia guardado para uno de los Santos de la Iglesia, le alumbrò en el tiempo de su mayor dissolucion y perdimiento; y fue el caso, que sentandose una noche a jugar, y aviendo perdido quáto tenia, hasta la ropa, y calçado, con rabia estraña echò mano de sus ojos, y có del pecho dixo: *ay quien quiera jugarme estos ojos? porque desarto de quien los hizor, y los jugare de buena gana;* apenas lo uvo dicho, quando quedando ciego, le embió Dios un tan rabioso dolor en ellos, que le parecia poco el fuego artificial, respecto del que le abraçava la vista; con esto vino a tanta miseria, que parecia de hambre, porque como era tan demasiaméte odioso a los ojos de todos, no avia quien le quiesse dar un pedago de pan: apretado con tan estraña necesidad, ciego de los ojos corporales, abriole Dios los del alma, començando a llorar amarguissimamente la miseria de su mala vida, hizo voto de ir a Santiago, aviendo hecho primero una confesion general, vendiendo la poquilla hacienda que le avia quedado: y restituyendo lo que le parecia que era en cargo, començò a hazer su viage, en el qual le sucedieron cosas estrañas, y el primero fue, començarle Dios a dar alguna luz en los ojos, para que pudiera caminar; llegó a la Gascuña, y hallandose junto a unas asperas montañas, junto a un fragoso bosque, vido que se dividian dos caminos, y no viendo a que parte echar, ni quien le encaminasse en tan aspero desierto, puestas las rodillas en el suelo, y los ojos en el Cielo, lo pidio a Dios le enseñasse por donde guiaria su viage: y estando assi, oyò una voz como de un niño, que en lengua To-

Sermon en la Beatificación

cana, le dixo: Franco, Franco, toma el de la mano derecha, y te llevará donde deffas. Prosiguio el camino, y a pocos pasos se encontró con un peregrino, el qual haziendole compañía, le preguntò, q̄ de adóde era, y donde caminava; y diziéndole, llevaba el mesmo viage, le fue preguntando su vida, y pensamiento: y aviendole la contado muy por menudo, le dixo: O miserable de ti, en que andas? piensas que tan feos, y abominables pecados se te an de perdonar en esta peregrinacion? oyeme, y dezir te he la verdad: no sabes que por un pecado echò Dios a Adan del Parayso, y a los Angeles del Cielo? pues como piensas tu, que tantos como às cometido, te à de perdonar tan facilmente? buelverte miserable a tu patria, date a los plazer es en que començaste, porque te hago saber, que estàs condenado. Dixole notables cosas acerca desto; alumbrolè Dios interiormente al affligido mancebo, y respondiòle lleno de lagrimas: Bien sè que mis pecados son mas que las estrellas del cielo, y que las arenas de la mar, mas no me conviene de esperar cò Cain, y Iudas, de la misericordia de Dios: sino con la Magdalena, y Pablo, volverme a sus misericordias antiguas, y cò esto quiero seguir mi camino: si fueres Angel, o hombre de Dios, ruegale me perdone: y si demonio, tornate a tu horrible morada. Desaparecio en un instante, quedando notablemente consolado. Prosiguio su camino, hasta que llegò a Santiago, recibio alli los Sacramentos, donde acabò de recobrar milagrosamente la vista perdida; estuvo alli algunos meses, haziendo asperissima penitencia. Bolvio a Roma, donde estuvo una Quaresma visitando los lugares sagrados; recibio la bendicion de Gregorio X. Pontifice, y despues visitò todos los Santuarios de Italia, particular a Loreto, que era entonces convento desta Religion. Estando en oracion, le aparecio la Virgen nuestra Señora, exortandole a la perseverancia en la penitencia. Y bolviendose a Sena, acudia a los hospitales, sirviendo a los pobres enfermos. De alli, por una revelacion de la Virgen, se fue al yermo, y cavò una peña en forma de sepultura, donde estuyo por muchos años haziendo inauditas penitencias. Y siendo ya de setenta años, le aparecio tercera vez la Virgen nuestra Señora, sentada en un rico throno, y acompañada de Angeles, en la mano derecha una guirnalda de muy hermosas flores, y en la siniestra el habito desta sagrada

grada Religion, y dixole: Mi voluntad es, que vistas este hábito de mi Religion del Carmen, en el qual si perseveras, sirviendo a mi Hijo, serás coronado en la gloria con esta guirnalda. Vinose a Sena, pidió el hábito, y aunque el Prior se lo negó, por parecerle que era muy viejo, e ignorante, le replicó con humildad, que aquella era la voluntad de Dios, y de la Virgen. Fueron tales sus ruegos, y lagrimas, que aunque se lo concedio, dixole, que el convento era pobre, y no tenia hábito que darle para vestirlo: Estando assi, llamaron a la porteria, y yendo el portero, abrió la puerta, y vio un mancebo muy hermoso, el qual traia un hábito, y le dixo, q lo llevasse al Prior, por q lo embiava Dios para vestir a Franco. Quedaron todos admirados, y entonces contó la vision que avia tenido en la cueva. Tomó el hábito, y con la nueva vida començò nueva penitencia: hizo ocho aros de hierro, y de aro a aro una cadena, todas con rodajuelas de hierro, dos para los braços, dos para las piernas, y una argolla para el cuello, llorando de dia y de noche sus culpas. Al fin de dos años le consolò Christo, apareciendole crucificado, y desclavando ambos braços, le abraçò con ellos, diziendole: Franco, no tienes que temer, que perdonados te tengo tus pecados. Tuvo don de profecia, y fueron notables los milagros que hizo en vida, y en muerté. Vn San Francisco martyr (ilustrissimo), un Angelino predicador Apostolico, de cuya boca salieron rosas. Vna Maria Bañezi, religiosa Florentina. El glorioso San Andres, Obispo de Fesula, que à mas de dozientos años que fue beatificado, y confio en Dios que el, y nuestra gloriosa Santa se àn de canonizar juntos muy en breve, ran singular y peregrino en vida sanra, q por esso quiso el Cielo se llamasse su madre peregrina, como significando, que avia de dar a la Iglesia un hijo, peregrino en su nacimiento, pues pocos dias antes que naciera, soñò que avia de parir un lobo, el qual en entrando en la Iglesia, se tornaria cordero, como sucedio, pues aviendole criado mancebo solo, noble, rico, y libre, quatro cosas que despenaa, y pierden las mas luzidas prendas. Diose a mocedades, hasta que su madre le contó el sueño, có cuyas amonestaciones se hizo religioso. Peregrino en sus estudios, e ingenio, pues aun moço, aviendo estado en Paris estudiando algunos años, donde le embio la Religion, bol-

Sermon en la Beatificación

viendo otra vez a Florencia, ya eminentísimo en letras, el que lo era en santidad, visitando a un Cardenal pariente suyo, y Legado en Francia, que estava en un pueblo llamado Dibion, tan a un ciego que pedía a la puerta de la Iglesia; peregrino en el espíritu de profecía, peregrino en la elección que hizierón en el Obispo, pues faltando el que lo era de Fesula, los Canonigos se juntaron a hazer elección, y de consentimiento de todos nombraron a fray Andres Corcino Carmelita: quando el Santo lo supo, se fue tres millas de la ciudad a un convento de Cartuxos, donde se escondió: buscaronle los Canonigos con estrañas diligencias, y no hallándole, tornaron a juntarse para elegir otro: y estando discordes, apareció un niño muy hermoso, el qual en voz alta dixo: Dios a señalado por sacerdote fuyo, y Obispo Fesulano a fray Andres, que está orando en el Convêto de los Cartuxos. Desaparecióse el niño, quedando todos admirados del caso. Confirmaron su elección, y le buscaron, pidiendole que aceptasse aquella dignidad, llegando a tiempo, que un Angel en figura de un niño vestido de blanco, le dixo, q̄ no huyeste semejante carga, porque el cielo le avia dado un nuevo Angel, que le ayudaria a caminar por donde era la voluntad de Dios. Acetó el oficio, y fue consagrado, siendo de edad de cinquenta y ocho años. Peregrino en el gobierno, particular en socorrer necesidades de pobres; peregrino en su prudencia y discrecion, tanto, que para sossegar la ciudad de Boloña, que estava notablemente alborotada en disensiones, le eligio la santidad de Urbano V. entre todos los Prelados de Italia, haziendole subdelegado, para que fuesse a componerles, y sossegarles. Hizo con notable aplauso general su Legacia, quedando todos convenidos, y amigos. Peregrino en la muerte, pues estando la noche buena en maytines en la Catedral, siendo de setenta y un años, le apareció la Virgen nuestra Señora, y le dixo, que el dia de la Epiphania iria a gozar de la gloria. Peregrino finalmente en celebres milagros que obró Dios por su intercessión despues de muerto. Pero entre todos, la flor mas bella, y la mas hermosa açucena deste Carnèn, entre las flores de Florencia, es nuestra gloriosa Maria Magdalena, de quíe con toda verdad podemos dezir lo del Poeta: *O decus Italiae Virgo*. Si la hermosura de Italia es Florencia, y de Florencia, la mas bella flor Magdalena,

lena, la hermosa a de ser de toda Italia, y la que dexa tan gloriosa la popa de la nao, que con razon diremos: Pratorio-
la de Cittius.

Tercera parte.

Concluyendo la grandeza desta mystica y espiritual ciudad, con lo ultimo de Ezechiel: *Viri belatores tui clypeis, & hastam suspendierunt in te pro ornatu tuo.* Tus valientes Capitanes pusieron sus escudos, y lanças para tu ornato, y grandeza. Fue tambien uso muy recebido en todos los siglos, q los famosos Capitanes, para gloria de sus ciudades, y terror de sus enemigos, suspendian en los muros, y torres mucha diversidad de armas, no solo para significar quan apercebidos, y prevenidos estavan para defenderse, sino tambien para engrandecerse con los gloriosos hechos de los hombres insignes, que avian salido dellas, como lo notaron S. Hieronymo, Lyra, y la Glosa interlineal sobre este lugar, y lo mesmo solian hazer en las popas de los navios, como lo dixo Servio lib. 1. tratando de la nao de Eneas.

Pacem orare manu prætendere pupibus arma.

Pero mucho mejor te quadra a ti, o inclita Religion gloriosa, esta grandeza de ser nao, en quien estan colgados de tu popa mil escudos de varones fuertes, eres nao, porque si con esta se hazen las mas breves navegaciones, pues embarcándose en mar alto, se llega con viento en popa a cojer puerto en los Reynos mas distantes: cosa, q si se fuera tierra a tierra, era fuerza ser mas largo, y prolixo el viage, esse es el privilegio e indulgencia de la Bula Sabatina, con la qual tan brevemente, y a menos costa y trabajo, cogē las almas puerto en las felices Indias de la gloria y bienaventurança, pues con solo el escapulario del Carmen, y devoción de miercoles y sabados a la viagen, es cierto que tienen las almas seguro, que el primer sabado despues de la muerte, por la intercesion de la Virgen, salgan de las penas, y vayā a coger el puerto en la gloria. Y no se si diga, que fue esto lo que nos quiso significar el Cielo, quando transfigurandose Christo en el Tabor, haziendo reseña de la gloria, y bienaventurança que an de gozar los justos, aparecieron alli Moyses, y Elias: *Et ecce apparuerunt ibi Moyses, & Elias.* Caso notable! no pudie-

Sermon en la Beatificación

ran aparecer Abraham, por ser padre de los creyentes; Isaac, que significa risa; Jacob, que tuvo por nombre Israel, y quiere dezir el que vé a Dios: o otro de los Padres antiguos, sino solo Moyfes, y Elias: Es el caso, que como a Moyfes se le dio la ley, mediante cuya observancia se va a la gloria; que es lo que le dixo Christo a el mancebo: *Si vis ad vitam ingredi* *serp. m. ind. it.* Fue dezir: Quié uviere de gozar desta gloria, a de ser guardando los Mandamientos, y ley que di a Moyfes, y por esto aparece conmigo aqui en la gloria, Pero porqué esse es camino de rodeo, y dificultad, y como hombres flacos, y miserables, quebrantamos la ley de Dios, aparezca Elias, inçlyto Padre, y fundador desta sagrada Religion (como hemos dicho) como diziendo: Esta es la nao con que se haze la navegació breve para gozar desta gloria. Y no quiere dezir, que se puede ir al Cielo, sin guardar los Mandamientos de Dios, sino que aunque seamos muy flacos, y miserables (como lo somos) mediánte la intercessión de la Virgen, y el indulto concedido a esta sagrada Religion, nos aluibrará Dios, y favorecerá, aunque sea a la hora de la muerte, para que teniédo verdadero dolor de nuestras culpas, esse sea tal, que satisfaziendo por la mayor parte de las penas, mediante los meritos, y sangre de Iesu Christo, q se aplican en estas indulgencias, e indultos, có mayor brevedad se goze de Dios, y como este privilegio señaladamente es proprio desta Religión, muy de lleno le quadra el titulo *excelente, y glorioso* renombre de nao. Pero lo q mas la engrandece, y soberaniza, son los escudos de innumerables varones, ilustres y gloriosos Santos, que án salido della, demostradores de las claras victorias que obruvieron del demonio, mundo, y carne. Y no sé si me atreva a dezir, que equivale en armas, y escudos esta Religion a toda la Iglesia: y sino es en el numero, y lo menos en los Ordenes diversos de Santos: porque si la Iglesia se constituye, y compone de Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Evangelistas, Doctores, Martyres, Confesores, Virgines, toda essa diversidad de Santos se hallaran en esta sagrada Religion; Profetas, es llano, pues el titulo suyo es de orden Profeta, un Eliseo, un Ionas Profeta, un Abdias, de tal manera, q todos sus hijos se llamavan *flij Prophetarum*. Patriarcas bastara, quando no uvieran tenido otros muchos, si inçlyto fundador Elias. Apóstoles es cosa llana que no tiene

neces-

necesidad de provacion, que S. Andres, y S. Juan, discipulos fueron del Bautista, y todos religiosos del Carmen. Leale la Interlineal: *Es tu qui venturus est*, de S. Marcos. Y afirmanlo expressaméte S. Juan Chrysostomo, humilia de S. Ioanne tom. 3. Genebrardo en la vida de Eliseo, el Doctor Angelico sobre el c. i. de S. Juan, en aquellas palabras: *Et veniem ad eam omnes gentes*. Pues Martyres! no tiene numero. Refiere San Cyrilo, que desde el tiempo de los Ethicianos, hasta su edad, avian padecido por Christo quarenta mil. Hugo Floriacense in chronologia, Ambrosio Mariano oratione pro Carmelitis, y Onofrio sermone 22. dizen, que en solo la persecucion del tyrano Ahomar, padecieron martyrio ciento quarenta y quatro mil religiosos Carmelitas. Pues quantos serian los que padecieron en la de Saladino, año de 1187. y en la de Soldan Melesates, año de 1291. Confessores, y Doctores, seria nunca acabar querer contar la muchedumbre de Santos desta sagrada Religion, desde el tiempo de los Apostoles, hasta S. Antonio, restaurador, y reformador de la vida monástica, ocheta y dos Santos; desde el hasta S. Basilio, como lo dize S. Geronymo in vita S. Pauli. Y S. Teodoreto in epistola ad Draconium, fueron ciento y setenta; y de España veynete y dos. Y desde S. Angel, hasta agora Canonizados ciento y sesenta; Doctores, y Escritores insignes mas de quinientos; doze Emperadores religiosos professos, siete Reyes: ciento quarenta y dos Obispos, veynete y nueve Patriarcas, dos Pontifices. En el tiempo que florecio esta sagrada Religion, se hallaron siete mil y quinientos monasterios suyos; y muchos dellos de a dos mil, y tres mil conventuales, con ciento y ochenta mil sacerdotes, como lo afirma Guillermo Tyrio lib. 5. cap. 3. Pedro Maturo in scholis, y Pedro Lucio en su historia cap. 1. Oy tienen los observantes, fuera de otras familias, treyneta y dos Provincias, y en ellas seyscientos noventa y seys conventos, con onze mil seyscientos, y quarta religiosos Luego bien les diremos: *Mille clypei pendent in te; y lo de Ezechiel clypeum, y galileam suspende runt in te pro oratione tua*; pero oy por ornate en lo mas vistoso desta popatêgo de gravar un escudo nuevo, en medio del pongo a un lado una oliva, y a otro un cipres, y en medio una Ave Fenix, abrasada en llamas de fuego, con las dos alas tendidas, que

Sermon en la Beaticacion.

abrafen los dos arboles, una letra a la oliva, que diga: *Ipsa quasi oliva pululans*; y otra al cipres: *Ipsa quasi cypresus in altitudinem se excolleus*; y al Fenix otra: *Fenix in utrisque*; en la parte superior un Cielo, con un altar, y Christo summo Sacerdote; junto a el un Ave Fenix renorado, que sube hàzia el cielo, con una letra: *In ascensu altaris sancti gloria dedit sanctitatis amictum*; y al Sacerdote con una corona, que le pone en su cabeça, de tres lauros, con letra: *In accipiendo partes de manu Sacerdotis, & ipsa stans iuxta Aram, gloria, & corona fratrum*; en la parte inferior, un coraçon encendido en fuego, y una lengua cõ dos lazos, en el uno *timor*, y en el otro *ignorantia*, y por letra a lo ultimo: *Et tu filij hominis assume tibi lamentum*; y porque descifremos la enigma, en la oliva entiendo la caridad y amor, por ser la que dà el azeyte, padre de la luz; en el cipres, arbol piramidal, que con su punta siempre mira al cielo, la contemplacion, o sino la renunciaciõ de todas las cosas temporales, y muerte de la carne: *funesta est arbor procerum monumenta cypresus*, se dixo del; en el Fenix, por ser ave sola en la naturaleza, la singularidad, y excelencia de nuestra Santa en estas dos cosas, de tal manera, que le podemos bien dezir: ella como oliva hermosa, ella como cypres que se remonta hàzia el cielo: *Phenix in utrisque*, Soys, Santa mia, el Phenix abrafada en llamas de vivo amor, la que amaste y tanto a vuestro Esposo, que le podeys dezir bien: *Ego dilecto meo, & à me conversio eius*, yo sola para mi amado, y el todo para mi; el nuevo Fenix remoçado, que sale de en medio de las llamas, y sube, fue su gloriosa alma, que remoçada en medio de las penas y dolores de tan grave enfermedad, como diximos, o sino en el fuego de su amor, quedando el cuerpo en la tierra, no hecho cenizas, sino entero, y sin corrupcion (como se vido tres años despues de su muerte, a instancia del illustrissimo señor Goaziga Arçobispo de Florencia, serenissimos Duques de Toscana, y se venera oy en la misma forma) sube gloriosa a uno de los mas levantados grados de gloria, adõde recibiendo la el summo Sacerdote, le corona con tres lauros, de virginidad, de martyrio, (que si biẽ no fue martyr a manos de tyranos fue lo a manos de los demonios en la leonera) como diximos, padeciendo cada dia tan graves tormentos, o mejor veniendo gloriosa:

riosamente los quatro gigates que referimos, como David; y la tercera corona, o lauro, de maestra, pues en sus raptos explico con magisterio divino, gloriosamente, mas de cien lugares de Escritura, con tan soberana Theologia, que asombra y admira, segun se puede ver en lo escrito de su vida; o digamos, que fue el don de profecia tan singular que tuvo, como se vido innumerables vezes, y particular, profetizandole en dos ocasiones a Leon Vndecimo, su Pontificado; q̄ son las partes que recibio de la mano del Sacerdote: *In accipiēdo p̄ irtes de manu sacerdotis, & ipsa stans iuxta Aram, gloria, & corona fratrum*, quedando assi para gloria de su Religion, para honra de Florencia, y para grãdeza de la Iglesia. Cuyas excelencias son tales, que aunque oy el coraçõ se halla abrazado en llamas de ambiciosos desseos; en satisfazer tan crecidas obligaciones, veo la lengua afida con dos lazos de ignorancia, y temor: y la letra con que concluye nuestro lugar de Ezechiel, y el fin dela targeta, y escudo que parece, como a el Profeta, me estan dando voces, diciendo: *Et tu filij hominis assume lamentum*; y tu el hijo del hombre llora, pues en medio de tan gloriosa fiesta, entre tã gloriosa musica, en dia tan alegre, entre rãta riqueza, y adereço de costosos altares? mal vienen las lagrimas y llanto. Agora señores, confieſſo que todas las vezes que esta sagrada Religion me vi favorecido, y honrado cõ este lugar en sus mayores celebridades, y fiestas (que con esta son tres, una en el titulo de su Religio, por el mes de Julio, otra en la Canonizacion de la gloriosissima y S. Madre Tereza de Iesus, q̄ ya es Patrona inclyta de nuestra España, y oy) siempre salgo deste lugar tristissimo y melancolico; saben porque? por la misma razon que tuvo Salustio, despues de aver alabado a la famosa ciudad de Carthago, aviendo encarecido la grandeza de sus muros, su riqueza, su magestad, y grandeza. viendo, que aunque avia dicho mucho, era todo poco. Concluyo, diciendo: *Mestus sum, quia de hac praestit nihil, quam p̄ uca dicere*. Gloriosa Religion, inclyta Virgen, ciudad santa, verdad es que te he alabado de rica, de hermosa, de fuerte, por los valientes soldados que an salido de ti, y los escudos cõ que estã tan gloriosa; pero es tal tu grandeza, que por mucho que se diga, es poco, y poco, y nada, todo es uno: y pues la lengua calla por su rudezã, no

Sermon en la Beatificación

cesse tu intercessiõ, gloriosissima Magdalena, Santa tan limpia de culpas, que aun despues de muerta lo mostraste, pues estando tu cuerpo en la Iglesia por muchos dias, por la innumerable gente que concurría a verlo, entrando una persona de mala vida y torpe, el santo cuerpo se bolvió a el otro lado, como escondiendose, no le vieran ojos impuros; cosa que asombrò a muchos de los presentes: y procurado saber la causa, lo confesò la mesma persona, y desde alli hizo notable penitencia; ruega por los que estamos tan llenos de vicios y pecados, Santa mã enamorada de Dios, que siempre estavas abrasada en fuego divino, ruega por los que estamos tan elados, y frios en su amor; gloriosa penitete sin culpas, pidele a Dios nos encamine, para que acertemos a hacer penitencia de las nuestras; alma vitoriosa de tantos y tan bravos leones, ruega por los que por momentos damos de ojos en tantos vicios, y pecados; alma tan santa, que goza de tanta gloria, ruega por los que des-

seamos irte a ver allà: *Quam*

mibi et vobis,

&c.

*Sub correctione Sanctæ Mariæ Ecclesiæ
Romane.*